



**LOS BENEFACTORES
DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE CHIAPAS
A TRAVÉS DEL RELATO DE VIDA**
Juan Esteban Gutiérrez Marroquín

Hilario Laguna Caballero

Cuadernos Universitarios





Directorio

Dr. Carlos Faustino Natarén Nandayapa

Rector

Dra. María Eugenia Culebro Mandujano

Secretaria General

Dra. Guillermina Vela Román

Secretaria Académica

C.P.C. Roberto Cárdenas de León

Secretario Administrativo

Dr. Enrique Antonio Paniagua Molina

Secretario para la Inclusión Social y Diversidad Cultural

Dr. Oel García Estrada

Secretario de Identidad y Responsabilidad Social Universitaria

Dra. María Guadalupe Rodríguez Galván

Directora General de Investigación y Posgrado

Dra. Mary Dalia Garivaldi Ozuna

Directora General de Planeación

Mtro. Paulo César Antonio Gómez y Gómez

Director General de Infraestructura y Servicios Generales

Mtro. Felipe Alejandro Zavala Parada

Director General de Docencia y Servicios Escolares

Lic. David Hernández Hernández

Coordinador General de Finanzas

LOS BENEFACTORES
DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE CHIAPAS
A TRÁVES DEL RELATO DE VIDA
Juan Esteban Gutiérrez Marroquín

**LOS BENEFACTORES DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE CHIAPAS
A TRÁVES DEL RELATO DE VIDA**
Juan Esteban Gutiérrez Marroquín

Edición: **Dirección Editorial, Gabriel Velázquez Toledo**

Diseño editorial de colección, diseño de forros y formación: **Bernardo O. R. De León**

Revisión de estilo: **Gabriel Velázquez Toledo**

ISBN: **978-607-561-203-4**

D.R. © 2024 Universidad Autónoma de Chiapas

Boulevard Belisario Domínguez km 1081, sin número, Terán, C. P. 29050,
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana con número
de registro de afiliación: 3932.

Miembro de la Red Nacional de Editoriales Universitarias y Académicas de
México, Altexto.

Miembro de la EULAC, Asociación de Editoriales Universitarias de América
Latina y El Caribe.

Las opiniones expresadas por el autor no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación o de la Universidad Autónoma de Chiapas; la información y análisis contenidos en esta publicación son responsabilidad del autor. Se autoriza la reproducción parcial o total de los textos aquí publicados, siempre y cuando se haga sin fines comerciales y se cite la fuente completa. Las imágenes de portada, la composición de interiores y el diseño de cubierta son propiedad de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Hecho en México

Made in Mexico



CONTENIDO



7	Introducción
9	Antecedentes de la Universidad Autónoma de Chiapas
23	El relato de vida
27	¿Qué es un benefactor?
31	Los benefactores de la Universidad Autónoma de Chiapas
33	Don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín

39	Testimonio de hijos y amigos de don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín
81	Conclusiones
83	Testimonio gráfico
97	Referencias
99	Semblanza del autor



INTRODUCCIÓN

La Universidad Autónoma de Chiapas cumple en el año 2024 cincuenta años de su creación, por tal motivo se encuentra desarrollando una serie de eventos alusivos al medio siglo de vida de nuestra Alma Máter, procurando con ellos dar a conocer el devenir de la misma a través del tiempo.

Muchos acontecimientos han ocurrido en la institución en su corta vida; corta, si se compara con instituciones centenarias de nuestro país, pero que dan cuenta y razón de su desarrollo en pro del Estado de Chiapas.

En esa serie de acontecimientos mucho tuvieron que ver personas altruistas que como parte de esta sociedad chiapaneca, vieron con gran ilusión la creación de esta noble institución educativa, gracias a la cual los jóvenes que egresaban del nivel medio superior ya no tenían que emigrar al centro del país para continuar con sus estudios; nos referimos a los benefactores de la Universidad

Autónoma de Chiapas, quienes de manera desinteresada donaron parte de su patrimonio para la creación y desarrollo de la misma.

Se pretende reconocer el noble gesto de estos personajes con la publicación de sus relatos de vida personal, para que la sociedad chiapaneca y universitaria los tenga presente.

La Universidad Autónoma de Chiapas les reconoce tan noble gesto.



ANTECEDENTES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

La historia de la Universidad Autónoma de Chiapas se remonta al año de 1965, año en que por Decreto No. 4 del Gobernador José Castillo Tielemans, se creó el Patronato Pro Universidad de Chiapas, que tuvo como fin iniciar las gestiones para la creación de la Universidad en el Estado de Chiapas (Periódico Oficial del Estado de Chiapas 51; 1965).

Al crearse el Patronato Pro Universidad como institución pública descentralizada, adquirió personalidad jurídica y patrimonio propio, formado con los subsidios de la Federación, del Estado, bienes inmuebles y muebles (es conocido que dentro de los inmuebles se encontraba el edificio María de Jesús, hoy Edificio Maciel), que fue donado por el benefactor de la Universidad Autónoma de Chiapas, don Carlos Maciel Espinosa.

Antes de la existencia del Patronato Pro Universidad, existían instituciones de educación superior en el Estado como la Facultad de Derecho, la Escuela Superior de Comercio y Administración de Chiapas, la Escuela de Ingeniería Civil y la Escuela de Medicina.

Para el año de 1974, por iniciativa del Dr. Manuel Velasco Suárez, Gobernador Constitucional del Estado de Chiapas, se creó la Universidad Autónoma de Chiapas, mediante Decreto No. 98, de fecha 23 de octubre de 1974. (Periódico Oficial del Estado de Chiapas 43; 1974).

La Universidad Autónoma de Chiapas se crea como Organismo Autónomo Descentralizado, de interés público, con personalidad jurídica y patrimonio propio, al servicio de los intereses de la Nación y del Estado con sede en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, teniendo como objetivos:

- Impartir enseñanza superior para formar profesionistas, investigadores, profesores técnicos útiles a la sociedad.
- Organizar, desarrollar y fomentar la investigación científica, principalmente, considerando las condiciones y problemas nacionales.
- Extender, con la mayor amplitud posible, los beneficios de la cultura en todos los medios sociales.
- Dedicar preferentemente, atención a la investigación científica relativa a los problemas de marginación económica, social y cultural.

Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Chiapas

Con la creación de la Universidad Autónoma de Chiapas se derogaron los decretos y acuerdos que crearon a las Escuelas de Ingeniería Civil, Comercio y Administración de Empresas y la de Derecho (con sede en San Cristóbal de las Casas), mismas que pasaron a formar parte de la Universidad Autónoma de Chiapas, así como todos los bienes y valores que poseían en ese momento.



Además, se ordenó la extinción del Patronato Pro Universidad, señalando que los bienes y valores que estuvieron a su cargo, pasaran a formar parte del patrimonio de la Universidad (Periódico Oficial del Estado de Chiapas 43, Decreto 98, 1974).

Según el artículo 3 de la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Chiapas, para el logro de sus fines se le confirieron las siguientes facultades:

- Organizarse, conforme a dicho ordenamiento, con plena autonomía funcional administrativa, técnica y económica.
- Desarrollar sus actividades académicas, conforme a los principios de libertad de cátedra e investigación.
- Expedir certificados de estudios y otorgar títulos, diplomas y grados académicos.
- Revalidar y establecer equivalencias de estudios del mismo tipo de conocimientos, realizados en otras instituciones.
- Otorgar reconocimiento oficial de validez a los estudios realizados en planteles particulares, previamente autorizados por la Universidad, que impartan el mismo tipo de enseñanza.

La propia Ley, en su artículo 9, designa como órganos de la Universidad Autónoma de Chiapas los siguientes:

- a). La H. Junta de Gobierno
- b). El Consejo Universitario
- c). El Rector
- d). La Junta de Vigilancia
- e). Los Coordinadores, Directores y Jefes de Departamento
- f). Los Jefes de Programas y Cursos
- g). Los Consejos Técnicos



FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

Acta Constitutiva de la Fundación de la Universidad Autónoma de Chiapas

El inicio de las actividades académicas de la Universidad Autónoma de Chiapas se plasma en la siguiente Acta Constitutiva:

A los diecisiete días del mes de abril de mil novecientos setenta y cinco, tuvo lugar la Sesión Extraordinaria de la Junta de Gobierno de la Universidad Autónoma de Chiapas, para sancionar el inicio de actividades académicas y tomar la protesta al Rector designado por la Junta de Gobierno, C.P. Federico Salazar Narváez, elegido después de haber realizado escrupulosa auscultación a la Comunidad Universitaria, cumpliendo con lo que señala la Ley Orgánica de la Universidad de Chiapas.

La creación de esta Universidad representa para Chiapas, estructurar institucionalmente las actividades académicas a nivel licenciatura, en la Áreas de las Ciencias Sociales y Administrativas, Físico-Matemáticas y Biomédicas, a fin de preparar al hombre para el servicio de la humanidad partiendo del conocimiento de su naturaleza social, su naturaleza física y su naturaleza biológica.

Con motivo del sesquicentenario de la Mexicanidad Chiapaneca, el catorce de septiembre de mil novecientos setenta y cuatro, el C. Dr. Manuel Velasco Suárez, Gobernador Constitucional del Estado, como culminación de las múltiples y eficientes gestiones y trabajos que desarrolló para lograr la creación de la Universidad Autónoma de Chiapas, envió al Congreso del Estado, la iniciativa de Ley Orgánica, misma que fue publicada el día veinticuatro de octubre del mismo año dándose a la Universidad forma legal y autonomía.



Honran este acto y en constancia de satisfacción histórica por este acontecimiento, el Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, LIC. LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ; el Gobernador Constitucional del Estado, DR. MANUEL VELASCO SUÁREZ; y el Secretario de Educación ING. VÍCTOR BRAVO AHUJA, firman la presente, como también lo hacen otras personalidades asistentes.

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, abril 17 de 1975

Lic. Luis Echeverría Álvarez

Presidente de la República

Dr. Manuel Velasco Suárez

Gobernador Constitucional del Estado de Chiapas

Ing. Víctor Bravo Ahuja

Secretario de Educación Pública

JUNTA DE GOBIERNO

C.P. César Corzo Velasco

Dr. Alfonso Díaz Bullard

Lic. Javier Espinosa Mandujano

Prof. Andres Fábregas Roca

Dr. Carlos Moguel Sarmiento

Acta acreditativa de instalación formal del Consejo Universitario

Acta acreditativa de Instalación Formal del Órgano Legislativo de la Universidad Autónoma de Chiapas, Primer Consejo Universitario, que expresa lo siguiente:

En la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, siendo las dieciséis horas del día seis de junio de mil novecientos setenta y cinco, reunidos en las



aulas del área de Ciencias Administrativas, Campus I, de la Universidad Autónoma de Chiapas, los miembros del Consejo Universitario acreditados así por la determinación libre y democráticamente expresada de los estudiantes, de los profesores y del personal administrativo, quienes a invitación del C. C.P. Federico L. Salazar Narváez, Rector de esta Universidad, concurrieron para instalar formalmente el Órgano Legislativo de la propia institución en los términos y con la estructura que señala en el capítulo Quinto, Artículo Quince de la Ley Orgánica constitutiva de esta casa de estudios; después de sumarse los votos de los consejeros asistentes, existiendo el Quorum se hizo por el rector la declaratoria formal de haber quedado instalado el primer Consejo Universitario, haciendo a su vez la excitativa de cumplir con las normas de velar por el prestigio y libertad de esta Universidad Autónoma de Chiapas. A continuación firman quienes fueron presentes. Doy Fe.

Escudo de la Universidad Autónoma de Chiapas



En julio de 1975, siendo director de la Escuela de Ingeniería Civil, el Ing. Carlos Serrato Alvarado bosquejó el escudo universitario. Antes se había organizado un concurso para tal fin, habiéndose declarado desierto. Ante esta situación y tomando en cuenta la apremiante necesidad que se tenía del es-



cudo, lo diseñó el Ing. Serrato Alvarado. En él se trató de presentar simbólicamente a México y Chiapas, pero haciendo énfasis en Chiapas, no como una entidad más, sino como el Estado cuyo pueblo por propia voluntad decidió adoptar la mexicanidad. Esto se simboliza en el escudo con dos águilas.

Por otra parte se representó geográficamente a la entidad con relación al Istmo, pues la estructura característica de la Universidad, cuyas instalaciones están diseminadas estratégicamente a lo ancho y largo del territorio estatal, pretende que la cultura llegue fácilmente a todos los rincones del Estado de Chiapas. A las iniciales de la Universidad Autónoma de Chiapas se le agregó la letra “N” para diferenciarlas de las otras Universidades. Como no se tenía el lema, se dejó el espacio requerido, colocando en su lugar “Ciencia, Arte y Tecnología”.

Dentro de una figura geométrica compuesta de cuatro líneas rectas paralelas por cuatro líneas curvas y en la parte inferior un círculo en cuyo núcleo se perfiló al Estado de Chiapas, el Océano Pacífico, el Golfo de México y los trazos que delimitan las fronteras geográficas de Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Tabasco y Guatemala, encerrando en los términos que contiene los términos “ciencia-arte-tecnología”.

La fusión de las dos águilas representan al estado de Chiapas, cuyo pueblo por propia voluntad decidió adoptar la mexicanidad al anexarse a la República Mexicana.

Finalmente, el escudo fue presentado y aprobado en la reunión ordinaria número 7 del Consejo Universitario, celebrada en el Área de Ciencias Administrativas, Campus I, en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Lema de la Universidad Autónoma de Chiapas

En la sesión 12 del 31 de julio de 1976 del Consejo Universitario, celebrada en el Campus IV, en Tapachula, Chiapas; se presentaron las propuestas para la selección del lema de la Universidad Autónoma de Chiapas, siendo las finalistas las siguientes:



- 1.- Por la humanización de la Cultura.
- 2.- Por la justicia y la libertad.
- 3.- Por la conciencia de la necesidad.
- 4.- Chiapas en la integración de México.

Sin embargo no se llegó a un consenso, así que en la sesión 13, de fecha 11 de septiembre de 1976, nuevamente se llevó a discusión los cuatro finalistas. La mayoría de los consejeros estuvieron de acuerdo en la propuesta “Por la conciencia de la necesidad”. El C.P. Federico Salazar Narváez, Rector de la Universidad Autónoma de Chiapas, propuso que se agregara “de servir”, por lo que la propuesta final fue “Por la conciencia de la necesidad de servir”, misma que fue aprobada por la mayoría, siendo el lema institucional de nuestra Alma Máter. La propuesta ganadora fue presentada por el maestro Fernando Orduña Calcáneo.

ANTECEDENTES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS, CAMPUS IX ISTMO-COSTA, ARRIAGA, CHIAPAS

En entrevista personal con el Mtro. Mario Iturbe Mandujano, primer coordinador, compartió la Semblanza histórica del Campus IX, Istmo Costa:

Es importante hacer notar que las escuelas de Tonalá y Arriaga nacieron del apoyo de personas altruistas, visionarias, trabajadoras, deseosas de ver progresar nuestra región, me refiero a los integrantes de los patronatos, presidentes municipales, organizaciones de padres de familia y sociedad en general de Tonalá y Arriaga, quienes en 1993 hicieron gestiones para llevar la Universidad a sus municipios.

En respuesta a esta petición, el 26 de enero de 1994, el Consejo Universitario presidido por el Lic. Jorge Luis Arias Zebadúa, Rector de



la Universidad Autónoma de Chiapas aprobó la creación del Campus IX de la Unach con sede en la ciudad de Tonalá, siendo presidente del Patronato el Ing. Isidro Girón López y presidente municipal el C. Noé Vázquez Martínez. En el mes de julio del mismo año, por gestiones del presidente municipal, Lic. Noé Vázquez Lara, se autoriza la extensión del Campus IX Arriaga.

Proceso de formación del Campus IX

Inicialmente procedimos con la participación de profesores universitarios de distintas disciplinas, en coordinación con la Dirección de Vinculación docente e Investigación, siendo director el Dr. Ángel René Estrada Arévalo, a realizar el “Diagnóstico Integral de la Región Istmo-Costa” con la finalidad de conocer la situación económica, educativa, cultural y ambiental de la región, que formó parte de un proceso global de planificación para determinar la estructura y funcionamiento del Campus IX. Se trató de un documento descriptivo elaborado mediante la consulta de fuentes secundarias, excepto el estudio de la demanda educativa, que realicé directamente mediante la aplicación de encuestas a 850 alumnos de un total de 1025 que egresaron del 6º. Grado en el ciclo escolar 93-94 de las 14 escuelas de educación media superior públicas y privadas de la región.

Con base en los resultados del diagnóstico integral y del estudio de la demanda educativa, se propuso seguir 2 líneas de acción; una, que atendiera la demanda inmediata, y otra, que estructurara una oferta a mediano y largo plazo. El estudio demostró que el mayor porcentaje de estudiantes aspiraban a carreras administrativas; por esta razón, en septiembre de 1994, se apertura el Tronco Común de 4 semestres de las carreras de Contaduría Pública, Administración de Empresas, Administración Turística y Comercio Internacional, los alumnos concluían sus estudios en las escuelas de los Campus de Tuxtla Gutiérrez y Tapachula, Chiapas.



Iniciamos las actividades académicas el 4 de septiembre de 1994. En Tonalá nos facilitaron las instalaciones del Instituto Técnico del Pacífico y en Arriaga en la Preparatoria Jorge H. Bedwel.

Ubicación de los Campus de Tonalá y Arriaga

En 1995, por gestiones de la Coordinación de este Campus Universitario y con el apoyo recibido por el presidente municipal y los trabajos realizados por el Patronato, presidido por el C. Enrique González Ruiz (QEPD), se adquirieron 24 hectáreas a 2 kilómetros de distancia de la Carretera Tonalá-Paredón, lugar donde se ubica esta escuela.

En Arriaga, a través de la Coordinación de esta escuela, integramos el primer patronato, integrado por alumnos y maestros, éste fue presidido por el Lic. Alejandro Solórzano Peña, a través de este Patronato obtuvimos la primera hectárea de terreno y posteriormente con el segundo Patronato, conseguimos que altruistamente el Sr. Juan Esteban Gutiérrez Marroquín donara 4 hectáreas, haciendo un total de 5 hectáreas, lugar donde actualmente se ubica la escuela de Arriaga.

Construcción de los Campus

Escuela de Tonalá

En el período de 1996 a 1998, con la administración del presidente municipal, Ing. Mario Alberto Villanueva, se dio un avance significativo en la infraestructura de la escuela de Tonalá, construyéndose 2 módulos de 4 aulas cada uno, la unidad administrativa, laboratorio de cómputo, sanitarios y la subestación eléctrica. También el Patronato construyó 4 aulas y el entonces rector de la Unach, MC. Pedro René Bodegas Valera, construyó la biblioteca y el auditorio; de esta forma, prácticamente quedó integrada la escuela de Tonalá con un total de 12 aulas.



Escuela de Arriaga

Paralelamente. en ese mismo período 96-98, el presidente municipal Lic. Nefthalí Castillejos Toledo, dio un fuerte impulso a la infraestructura de la escuela de Arriaga, construyendo 5 aulas y sanitarios, el Patronato presidido por la Sra. Luz María López de Villalobos, construye 1 aula más y las autoridades universitarias, construyen el área administrativa, laboratorio de cómputo, biblioteca y plaza cívica.

Siempre nos preocupamos por establecer áreas verdes y jardines, involucrando a los alumnos, maestros y administrativos. Estos trabajos SE realizaron en la medida que avanzaba el crecimiento de la infraestructura de las escuelas de Arriaga y Tonalá.

Inicia la vida académica en las escuelas del Campus IX Istmo-Costa

En noviembre de 1998, fue inaugurada la escuela de Tonalá, con la presencia de las autoridades universitarias, municipales, patronato, maestros, alumnos y sociedad en general. En abril de 1999, se inaugura la escuela de Arriaga con la presencia del C. Gobernador, Lic. Roberto Albores Guillén, autoridades universitarias, municipales, patronato, maestros, alumnos y sociedad arriaguense.

Carreras Terminales

De todo lo hecho faltaba un punto importante, que las carreras fueran terminales. Se hizo la propuesta ante el Consejo Universitario de la Unach, presidido por entonces rector Lic. Jorge Mario Lescieur Talavera. Fue el 12 de junio de 1999 cuando se constituyó y aprobó la Escuela de Ciencias Administrativas Campus IX Istmo Costa, con las carreras terminales de Contaduría Pública y Administración de Empresas para Tonalá y Arriaga. Esa acta fue signada por los presidentes municipales de Arriaga, Tonalá, Pijijiapan, diputados del Distrito IX y autoridades universitarias.



Separación de las escuelas de Tonalá y Arriaga

En abril de 2001 se autoriza la separación de las escuelas de Arriaga y Tonalá con el principal propósito de dar mejor atención a los alumnos y un mejor control de las actividades académicas y administrativas, designándose un coordinador para cada una de estas escuelas, mi administración pasó a ser responsable de la escuela de Arriaga. Es importante resaltar que este hecho contribuyó a incrementar la matrícula de alumnos significativamente en un 35%.

Debido al crecimiento estudiantil, surge la necesidad de construir nuevas aulas en Arriaga. En el año 2003, el presidente municipal C. Nestor Camacho Egremy construye un aula más y por gestiones de la coordinación de esta escuela, obtuvimos recursos económicos de \$850 mil pesos a través de empresas arriaguenses altruistas, comisariados de ejidos, organizaciones productivas, el H. Ayuntamiento Municipal, autoridades universitarias, docentes, alumnos, administrativos y sociedad arriaguense en general.

Para transparentar el manejo de los recursos se integró el Comité Pro Construcción Campus Arriaga, formado por maestros y alumnos con la supervisión de la obra por la Dirección de Infraestructura de la Unach. De esta forma, se llevó a efecto la construcción en el 2005 de un módulo de 4 aulas, una bodega, ampliación y remodelación de los sanitarios para damas y caballeros, construcción de 2 andenes y los jardines correspondientes.

De esta forma la escuela de Arriaga cuenta a la fecha con 10 aulas, un aula para docentes de tiempo completo, unidad administrativa, laboratorio de cómputo, biblioteca, bodegas, sanitarios para alumnos, plaza cívica, campo de fútbol, jardines, áreas verdes.

Así también, en el año 2005, realizamos estudios de factibilidad del Programa de Estudios de Ingeniería Agroindustrial, la cual fue aprobada



el día 10 de diciembre de ese año por el H. Consejo Universitario para que iniciara sus actividades académicas en el período lectivo agosto-diciembre de 2006.

Coordinadores y directores de la escuela de Ciencias Administrativas, Campus IX Istmo Costa de Arriaga

Coordinadores

- Mtro. Mario Iturbe Mandujano.
- C.P. Juan Ramón Toca González.
- LAE Enrique Ramos Cruz.
- C.P. Ligia Domínguez Castañón.

Encargados de la Dirección

- C.P. Hilda García Castillo.

Directores

- C.P. Blanca Flor Esquinca Castillejos.
- C.P. Hilda García Castillo (directora actual).

La escuela de Ciencias Administrativas de Arriaga inició actividades académicas con 100 alumnos, impartándose el Tronco Común de las carreras de Contaduría Pública, Administración de empresas y Comercio Internacional. Las primeras cuatro generaciones concluyeron sus estudios en los Campus de Tuxtla Gutiérrez y Tapachula.

La población escolar es de 500 estudiantes. Han egresado de 2003 a 2022 800 estudiantes. Cuenta con una planta docente de 46 y personal administrativo de 35.



Como puede apreciarse el impacto social es importante en el municipio, porque se atiende el aspecto educativo y se genera empleo a docentes y personal administrativo.



EL RELATO DE VIDA

Según Rheaume, el relato de vida, tal como se utiliza en el marco de la investigación en ciencias sociales “reviste una gran variedad de formas metodológicas” (2002), además de que:

En todos los casos, es indisociable del contexto de la práctica social en el que se inscribe: el interés creciente en el campo de la investigación por el método de los relatos de vida plantea discusiones epistemológicas específicas y, en particular, el lugar de la subjetividad en la práctica social. Este cuestionamiento ocurre de una manera particular en la utilización del relato de vida colectivo como método de investigación y de intervención social.

El relato de vida es una narración autobiográfica hecha por un narrador ante uno o varios interlocutores llamados “narratarios”, y se define la mayoría de las veces como un relato individual. La narración se basa en un fragmento, un periodo, una serie de experiencias de vida propias de la persona que narra. En investigación, ese relato responde a una demanda explícita de un investigador interesado en recabar esa información privilegiada.

Casi siempre el relato de vida se construye en relación con el otro, en el marco de una relación dual o grupal en la que intervienen narradores y uno o varios investigadores. En ese momento se trata ya de una intervención y una práctica social: en donde se definen los papeles, se establecen las expectativas y los objetivos, y se enuncian las reglas.

Tal relato, por ejemplo, adopta la forma de entrevista sobre un tema general: la experiencia de la vida en el trabajo, las vivencias en una situación de desempleo o de exclusión social. Además, todo relato individual es producido por un individuo social, quien hace referencia a diversos tipos de pertenencia social, a una variedad de instituciones: familia, escuela, trabajo, amigos, barrio donde se habita, asociaciones.

Este relato expresa de igual forma el proyecto individual que atraviesa la experiencia colectiva: se hacen elecciones, se evocan conflictos o rupturas, en fin, una dinámica muy personal y singular origina una forma siempre incompleta de libertad o de liberación. En ese sentido, el relato de vida es fundamentalmente una experiencia subjetiva e individual.

El relato de vida individual moviliza e involucra a la persona en su proyecto de vida, efecto identificado como eficacia narrativa del relato sobre el narrador (2002).

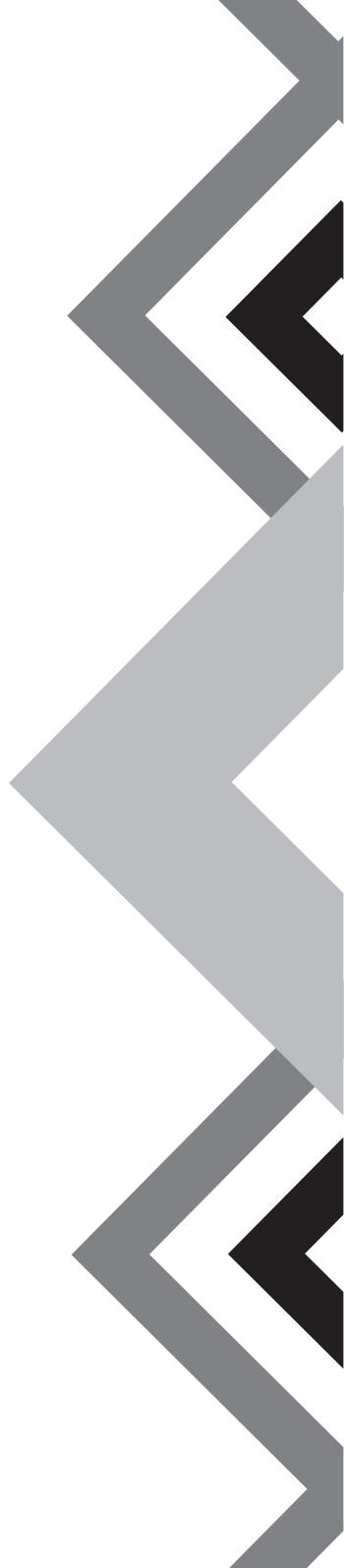


Por su parte, De Gaulejac, Rodríguez y Taracena establecen lo siguiente:

Los relatos de vida no expresan solamente historias singulares. Ellos son igualmente historias de familia, historias de clases sociales, historias de pueblos y de ciudades, historias multiculturales, así como de miradas sobre la sociedad que conducen a la relación con el dinero, con el amor, con los ideales, con el trabajo, etc. El individuo es el producto de una historia en la cual busca devenir el sujeto. ¿En qué medida los individuos contribuyen a producir su historia? y ¿en qué medida contribuyen a producir la historia de las sociedades en las que se encuentran inscritos? Esta problemática conduce al análisis de la génesis social de los conflictos psíquicos y de los conflictos de identidad.

Las relaciones sociales no se resumen a relaciones de fuerza entre las clases sociales, a las apuestas políticas, económicas o sociales. Las contradicciones sociales producen sus efectos en el corazón mismo de la psique. El análisis de una vida nos lleva a cuestionar las divisiones entre las diferentes disciplinas que buscan comprender los mecanismos que determinan los destinos individuales y colectivos. En particular, se trata de comprender la articulación entre el funcionamiento social y la otra escena, la cual organiza el funcionamiento psíquico inconsciente (2005).





¿QUÉ ES UN BENEFACTOR?

Benefactor es aquel que hace bien a otra persona. El término se utiliza como sinónimo de bienhechor.

Características de un benefactor

El benefactor es una persona solidaria que busca contribuir con el prójimo. Puede realizar donaciones de dinero, aportar su trabajo a una causa de interés social o prestar ayuda de alguna otra forma. Por lo tanto, existen muchos caminos para hacer el bien y los recursos económicos son una simple herramienta, pero de ninguna manera resultan indispensables para ayudar a los demás.

Algunos benefactores actúan de forma individual, pero también existe un gran número de fundaciones que dedican sus esfuerzos a ayudar a quienes más lo necesitan, aprovechando la colaboración de un

grupo de personas. La beneficencia puede manifestarse a través de la creación de comedores sociales, hospitales o escuelas, o bien centrarse en la investigación para curar una determinada enfermedad. Por otro lado, cuando la acción va dirigida a un solo individuo se habla de padrinazgo¹.

Según la Real Academia Española, Benefactor es sinónimo de Bienhechor, filántropo o protector y es utilizada para referirse a la persona que se dedica a realizar el bien a los demás, es una persona solidaria, que busca colaborar con el prójimo. Puede ayudar a los demás ya sea con trabajo o a través de donaciones en dinero. Existen algunos benefactores que actúan de forma individual, aunque existen muchas fundaciones dedicadas a ayudar a los más desposeídos.

Es importante destacar que la labor de los benefactores jamás estará impulsada por ningún interés en especial, ni mucho menos para obtener algún tipo de retribución, todo lo contrario, estas buenas acciones reflejan la naturaleza filántropa de quien la realiza.

Hoy en día existen muchas organizaciones que son benefactoras de los más necesitados, son organismos que se encargan de proveer vestido, comida y hasta alojamiento a aquellas personas que se encuentra en situación de calle.

Por otra parte, existe un término llamado estado benefactor, este se refiere a un modelo de organización social que considera la obligación del estado de ofrecer óptimos servicios sociales a su pueblo. Este término surge después de la segunda guerra mundial, específicamente en el año 1945.

Este concepto puede interpretarse de muchas maneras, pues se presenta como una situación en donde todos los que componen una sociedad tienen la confianza de que su gobierno o el estado le brinde su apoyo, ya sea

1 <https://definicion.de/benefactor/>

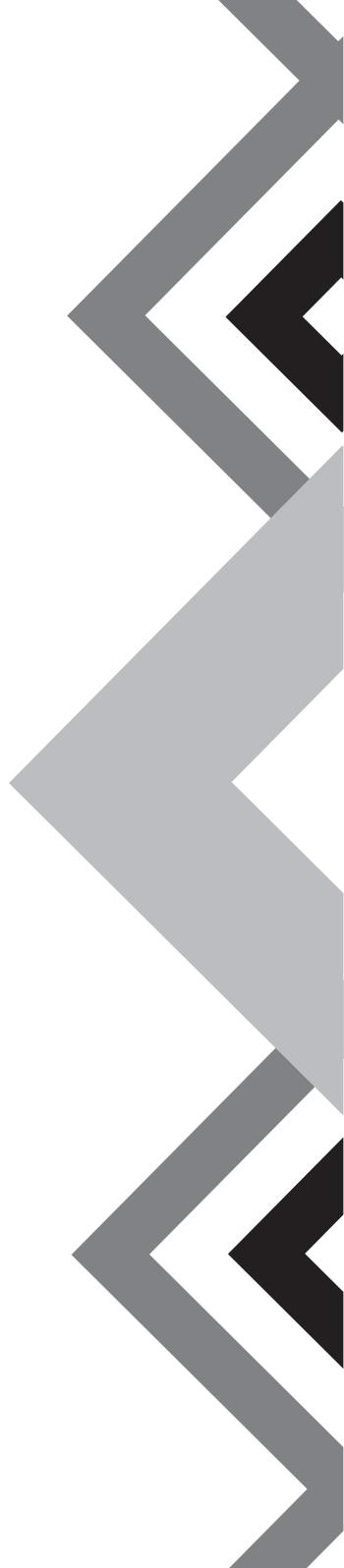


en los momentos más críticos o en la vida cotidiana. De igual manera que los beneficios y los progresos que tenga la nación sean en beneficio de todos².

Es incuestionable el gran aporte que hizo el principal benefactor de la Universidad Autónoma de Chiapas, don Carlos Maciel Espinosa, con que iniciaron sus actividades por medio de la donación del edificio “María de Jesús# (hoy conocido como Edificio Maciel) ubicado en la 1ª. Poniente Sur No. 118, en la zona centro de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; el predio rústico Piedra Bola y San Andrés, ubicado en el boulevard Belisario Domínguez, Km. 1081 de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, donde se ubican facultades y escuelas, la biblioteca central y diferentes espacios académicos y administrativos; así como el predio rústico Los Bordos, ubicado en Carretera Internacional Tuxtla-Jiquipilas, con los que la Universidad inició sus actividades y que se cuentan como los primeros bienes del patrimonio universitario.

² <https://conceptodefinicion.de/benefactor/>

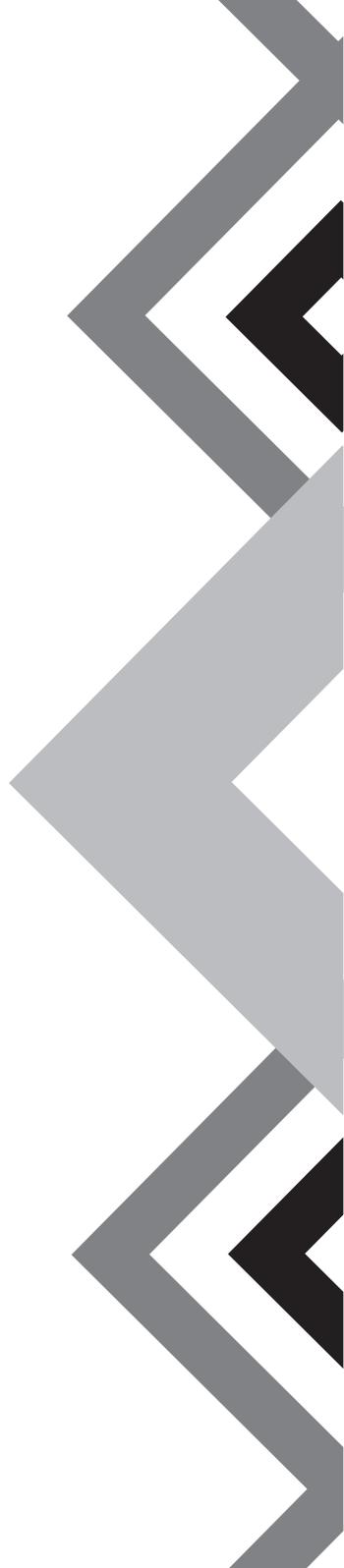




LOS BENEFACTORES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

Los benefactores de la Universidad Autónoma de Chiapas de que se tiene registro son los siguientes:

- Carlos Maciel Espinosa.
- Donaciano López Marroquín.
- Félix Guzmán Marroquín.
- Raúl Nava Navarro.
- José Luis Sánchez Velázquez.
- Juan Esteban Gutiérrez Marroquín.
- Don Jesús Utrilla Pérez.
- Bernardo Ruiz Yáñez.
- Laura del Rocío Moreno y Viviana Moreno Ríos.



DON JUAN ESTEBAN GUTIÉRREZ MARROQUÍN

Don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín, conocido como “El Tigre”, fue un hombre carismático, ampliamente conocido en el medio social y empresarial, fue un benefactor de la Universidad Autónoma de Chiapas.

A continuación describiremos algunos de los aspectos de su vida:

Datos generales

Nació en Arriaga, Chiapas, sus abuelos paternos fueron: Segundo Gutiérrez y Cesaria Sumuano, originarios de Tapachula, Chiapas; sus abuelos maternos: Abundio Marroquín Peña y María del Transito Zavala Ovando, Originarios de Tonalá, Chiapas; sus padres fueron Isidro Gutiérrez Candelaria y Abundia Marroquín Zavala, de quienes nacieron Óscar, Miguel, Carmen, Taurino, Esperanza y Abraham, además del propio Juan Esteban.

Se casó con Elsa Guadalupe Manzano Gabriel, con quienes tuvo cuatro hijos: Luz María, Rosa Esperanza, Elsa Guadalupe y Juan Esteban Gutiérrez Manzano.

En el libro de Roberto Chanona (2015), don Juan Esteban le dijo, en relación con el interés que tenía de escribir un libro sobre su vida:

Mira tigre, yo siempre he estado alejado de los reflectores y los protagonismos, hacer un libro sobre mi vida, en verdad, no me interesa; me interesa Arriaga y lo que podamos aportar a mi pueblo.

Roberto Chanona describe algunos rasgos de su personalidad de la siguiente manera:

Un hombre fuerte de la costa, enorme visión empresarial, fuerte en el aspecto físico, moreno, curtido por la brisa y el sol, mirada penetrante que por momentos se nubla cuando cuenta la enorme desgracia que significa para campesinos y pescadores las malas decisiones de aquellos que rigen la administración pública, pero cálida cuando evoca aquellos recuerdos que han forjado para bien el destino de su tierra (Arriaga). De prodigiosa memoria, recuerda el más mínimo detalle de su paso por organizaciones ganaderas de las cuales ha sido líder. Mediador para defender, para sacar la cara por la tierra, la industria y la cultura. A pesar de su cercanía con el poder, jamás aceptó un cargo público debido, dijo, a cierta sumisión que el individuo debe adoptar al aceptar el cargo. Luchó porque se establecieran Campus de la Unach en Arriaga y Tonalá, sus dos queridas ciudades de las cuales ha sido benefactor. Fue miembro distinguido del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas. Fue un hombre con un gran sentido del humor que sabe reírse de sí mismo, una de sus grandes cualidades. No le gusta el protagonismo, pero no lo puede evitar porque siempre es invitado a la mesa, o se reúnen a su alrededor para acordar algún pendiente o



simplemente para degustar un buen plato de la cocina arriaguense. Juan Esteban Gutiérrez Marroquín es el prototipo del hombre contemporáneo de la costa, que ha emergido de esa enorme riqueza natural y la ha sabido explotar en provecho de sus habitantes. (2015: 7, 9).

Como benefactor

Para mí don Carlos Maciel fue el ejemplo a seguir, fue él quien me dijo: hay que desprenderse de las cosas materiales, hay que hacer mucho por la cultura. Así que, siguiendo su ejemplo, en 1994 doné cuatro hectáreas y el patronato compró una, para hacer un campus de la UNACH para las carreras de administración y contabilidad en Arriaga. Años antes había colaborado en Tonalá con unos sementales y dinero para hacer el campus de esta ciudad, que también está muy cerca de mi corazón. (2015: 61).

Como ganadero

En el aspecto ganadero crecimos con grandes limitaciones y una de estas era el mercado, la comercialización del producto. Teníamos que llevar en pie a la ciudad de México nuestro ganado. Eso causó un gran rezago en el desarrollo de la ganadería, porque nos limitaba el crecimiento y originaba grandes pérdidas. Ganado que aquí pesaba 500 kilos, cuando llegaba la ciudad de México, pesaba 430 debido al estrés y a los tres días de viaje en ferrocarril. De Arriaga a Veracruz, donde descansaba un día y una noche y de ahí a la ciudad de México. Aparte de eso, la comercialización la hacían intermediarios, que se enriquecieron legítimamente, pero a costa del poco desarrollo de la actividad ganadera en nuestra región.

Cuando llegué a la Unión Ganadera Regional de la Costa, lo primero que se me ocurrió, conociendo el ejemplo de Tabasco, que ya empezaba con su frigorífico y había sido un éxito, planteé la idea del frigorífico de Arriaga al Consejo Directivo. Ya se habían hecho antes dos o tres experimentos que



fracasaron por falta de tecnología. Así nació el frigorífico con el apoyo de gente importante como don Lauriano López Sánchez. El frigorífico funcionó desde los años 80 hasta 1997, en que volvió a caer en manos inexpertas y sin escrúpulos. Lo que logramos fue que nos devolvieran los recursos que habíamos dado los ganaderos para su creación, se liquidaron los pasivos y entonces se cerró. Hasta el día de hoy está abandonado (2015: 65-70).

Algunas anécdotas narradas en el libro por don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín

La cita del viernes

En una ocasión, un presidente municipal de mi pueblo, que tenía limitaciones culturales y por lo tanto ortográficas, ordenó a su secretario particular con voz pausada:

–Oí, vos, Wulfrido...

–Sí, señor presidente.

–Citame a Mariano, el de la colonia Azteca, pa'l viernes.

–¿A qué horas don Tito?

–Al medio día, como a las doce

Empezó el secretario a teclear en su máquina Remington el requerimiento para la cita y entonces, pregunta:

–Oiga presidente, ¿viernes va con b larga o chica?

–¡Ay jue la chingada!, citalo pa'l lunes, mejor...contestó con implacable lógica (2015: 83).

El agua salobre

En una ocasión visitó la costa el licenciado Roberto Albores Guillén que pretendía ser gobernador del Estado. Llegó a Tonalá y el Sr. Noé Vázquez Martínez le preparó una reunión en la pesquería Ponte Duro, donde coin-



cidirían cuatro presidentes municipales: el de Arriaga, Pijjiapan, Mapastepec y el anfitrión.

Llegamos por fin entrada la noche a Ponte Duro, ahí estaban reunidos quinientos pescadores con sus familias, lo que hacía unas dos mil personas. Dentro de las cosas que le pidieron reiteradamente las mujeres, porque fueron las que más hablaron, era que no tenían agua potable, que tenían agua salobre y que aparte de ser insalubre, era molesto tomar de esa agua todos los días.

En eso empezó a lloviznar en pleno mes de abril, raro, pero empezó a lloviznar. Aprovechando el momento, Albores dijo que esas gotas de agua, eran un presagio de que próximamente tendrían agua dulce para el consumo. Entonces una señora ya de edad, no le dejó terminar el discurso y se atravesó con un baldecito con agua hasta donde estaba con el micrófono Albores y le dijo:

—Oiga, ¿es usted candidato?

—No, le dijo Albores, solo vengo a conocerlos.

—Ah, qué bueno, —le contestó la viejecita— pa' que pruebe esta pinchi agua que tomamos.

—¡Bebela verga, pa' que sienta lo que nosotros sentimos!

Agradablemente, Albores llegó a la gubernatura y un año después, Ponte Duro tuvo agua potable. (pp 87-88).

Antonio Durán compuso el “Corrido del Tigre”:

Lo vi una noche de junio
en el pueblo de Arriaga
se llamaba Juan Esteban
Gutiérrez se apellidaba.
Bohemio de corazón



*era líder ganadero
le apodaban el tigre
era un felino sincero.
Era un amigo querido
de la amistad hacía gala
caminaba por la vida
como tigre de bengala.
Si una mujer le gustaba
el tigre se agazapaba
cuando la tenía a modo
nomás un salto le daba.
Amaba mucho a la Elsi
la chava se adelantó
le dejó sus cuatro hijos
que como tigre cuidó.
Como cuidar a los hijos
el hombre poco sabrá
pero lo hizo el tigre
que fue papá y mamá.
Lo vi en Villa del Mar
y también en Punta Flor
algo tenía de astro
algo tenía de sol.
Señores yo ya me voy
el despedirme me duele
aquí les dejo el corrido
de Juan Esteban Gutiérrez. (2015: 103 y 104)*



TESTIMONIOS DE HIJOS Y AMIGOS DE DON JUAN ESTEBAN GUTIÉRREZ MARROQUÍN

Es oportuno conocer de la vida de Juan Esteban de voz de sus propios hijos, por eso presentamos algunos testimonios y también los de amigos cercanos, a través de guía de entrevista semi estructurada

LUZ MARÍA GUTIÉRREZ MANZANO



Hija mayor de don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín.

Esta entrevista se celebró el 18 de octubre de 2023.

¿Qué recuerda de su padre?

Bueno, yo recuerdo a mi papá siempre trabajando, haciendo relaciones públicas y llevándonos de viaje. Él nos llevaba de viaje, éramos muy chiquillos, íbamos por carretera. Durante el trayecto nos iba platicando, era como una biblioteca ambulante. Si íbamos a Oaxaca nos platicaba de Oaxaca, de sus pueblos, y mencionaba entonces mi compadre Toño Pariente, porque así le decía, era de tal pueblo de Oaxaca y mi amigo fulano era de tal pueblo de Oaxaca y si íbamos a Mérida, vamos a ir al paseo Colón y vamos a ir a buscar a mi amigo fulanito que es criador de la raza quien sabe cuál, ganadero y es mi amigo en la asociación nacional ganadera; entonces él siempre nos iba ilustrando.

Todos los días llegaba el periódico por la tarde en Arriaga y él nos preguntaba inmediatamente, esta es la sección financiera, la tienen que leer y me tienen que decir cuánto cuesta el dólar, cuánto cuesta el centenario, y en aquella época no había lo del TI, que era la tasa de interés, entonces había que sacarla a mano, era una suma de los ocho días de la semana y la dividías, hacías un promedio, entonces tenías que hacerlo manual, nosotros no sabíamos para qué servía esa tasa de interés y él se encargaba de explicarnos qué era la portada, qué la contraportada, por lo menos conmigo así lo hizo. Nos decía: después de la primera plana vienen los editoriales y los editoriales tratan sobre la situación política actual, política o social, había que hacer un análisis. Yo no sabía lo que era un análisis. Cuando entré a la carrera para mí ya era pan comido, desde hacer un análisis hasta dar tu opinión sobre un tema. Vas a leer un artículo y vas a hacer un análisis sobre él, así lo hacía sobre cualquier tema, así lo hacía para donde fuéramos, siempre nos iba preguntando, ¿cuál es la capital de Argentina?, ¿cuál es la capital de Nuevo León?, siempre te iba enseñando.

Yo considero que cuando él entró a la UNAM, estudiaba Economía, él era feliz estudiando, como todos los estudiantes que vamos a la Universidad y tenemos el deseo de ser licenciados, de tener el título y de tener una mejor



opción de vida. Desgraciadamente a mitad de sus estudios se muere su padre, mi abuelo y mi abuela decide que él tenía que venir a administrar el rancho. Mi madrina Lolita, Dolores Serrano de Pariente. que era su madrina de bautizo y era su gran comadre, le decía no, no lo regreses. es un alumno brillante; no, no, yo no voy a poder sola. Entonces lo regresa y él trunca esa ilusión. Yo considero que ese es el motivo principal por el cual siempre él tenía esa fijación de crecer en los estudios, de terminar una carrera, de estar adelante, de tomar cursos, de salir adelante, y ese es el principal motor que a él lo movió para llevar la Unach a Arriaga; porque si yo llegaba y le decía “oye papá hay un curso de tal en México”, que en aquel entonces eran los simposios internacionales que hacía el Tecnológico de Monterrey en Mercadotecnia, lo primero que me preguntaba él era ¿para qué te va a servir?; no, pues voy a aprender de los productos de la Mercadotecnia y la Mercadotecnia es tal y cual, sí, como no hija ve, busca donde hospedarte, dime cuánto cuesta y quiero que aprendas y cuando yo regresaba ¿qué aprendiste? Entonces él creo que esa etapa de su vida, cuando él no puede terminar su carrera es la que lo marca profundamente para que durante toda su vida sea un impulsor de la educación, porque eso es lo que considero yo que fue, un impulsor de la educación. Con nosotros y con el pueblo.

Esa responsabilidad social de hacer gestiones para beneficio de la comunidad, eso no lo tienen muchas personas y no es que yo hable bien de mi papá. La huella que deja en nosotros en todas las etapas que le estoy diciendo, de que íbamos de viaje, de que iba preguntando ¿a cómo amaneció el dólar y cuánto cuesta el centenario y cuál es la capital de Italia y cuántas horas esto y todo ese tipo de cosas, pues la verdad es que no todos los papás tienen en mente toda esa información porque están ocupados trabajando y no todos tienen la dedicación de estarte formando. A mí, mi papá me enseñó a hacer análisis, puedes leer un libro, ya leí el libro y lo botas, lo guardas, pero haber ¿qué leíste? Desde el punto de vista humanitario, desde el punto de vista social, oye papá ¿Qué es humanitario, qué es social? Y él explicándote,



yo no vi que los papás de mis amigas contemporáneas más lo hicieran y él si lo hacía. Él siempre estuvo preocupado por la educación, él decía que México iba a salir adelante siempre y cuando hubiera educación. Entonces él siempre estuvo preocupado por la educación.

¿Qué aficiones tenía don Juan Esteban?

Pues le gustaba mucho la lectura, era una de sus grandes aficiones, de sus hobbies, siempre decía que él quería estar ilustrado; cuando él estaba en una conversación tenía mucho ese dicho “oye tal cosa” y él no lo sabía, inmediatamente decía “ilústrame mi tigre”. Ese es un dicho que él tenía y que cada vez que no sabía algo decía “ilústrame mi tigre, por favor”, porque él quería siempre saber pues prácticamente todo, entonces para él la lectura era algo primordial. Leía libros, leía el periódico, leía una revista que se llamaba *Siempre*, que salía todos los domingos, muy famosa, siempre tenía él esa revista de análisis político, social y económico. Otra de sus grandes aficiones eran sus amigos. Siempre cultivando las amistades. Si iba a México, cargar el queso, llevarle a sus amigos el queso, siempre fue un buen publicirrelacionista. Yo creo que, con base a sus relaciones, él pudo lograr su crecimiento económico, fue muy amigo de gentes importantes en el país y esa gente le ayudó a vender, o le compraron; por ejemplo el frigorífico de Arriaga primero fue una sociedad anónima, esa sociedad quebró; entonces viene Juan Sabines Gutiérrez y se vuelve gobernador y le dice ¿en qué te ayudo? ¿qué quieres ser? diputado, senador, presidente municipal, yo te quiero ayudar y mi papá le pide el frigorífico, cuando pudo haberle pedido una diputación o una senaduría. Y ¿para qué quieres el frigorífico?, le dijo, porque quiero hacer una cooperativa con mi gremio y quiero que todos los ganaderos seamos socios y podamos ir a vender el ganado a Ferrerías, a México. Y don Juan se lo concedió, formó la sociedad cooperativa, en la cual fueron prácticamente socios todos los ganaderos de la costa, y vuelve a echar a andar el frigorífico. Obviamente él toma, no le sé decir si era el director del consejo o qué, pero él lo manejaba y con



las relaciones públicas que tenía, vendía la carne en México. Pasaron varios años y dijeron que por qué solo él gozaba de ese puesto, entonces dijo “adelante, que se haga un Consejo”, voten por alguien más y así se hizo. En tres años quebraron la sociedad cooperativa. No tenían las relaciones, porque se les olvidó ponerle seguro, robaron el camión y se perdió, cosas que él sabía. Entonces fue muy triste que quebrara y ¿quiénes fueron los afectados? todos los ganaderos. Entonces mi papá dijo: ya no agarro ese barco quebrado. Porque dijeron que usufructuaba la cooperativa, cuando eso no era así. Me ha tocado ir a muchos lugares y encontrarme amigos de mi papá, gente que me reconoce, me dicen ¿oye, tú eres hija de Juan Esteban? Y les digo sí, soy hija de Juan Esteban ¿cómo sabes? Es que eres igualita a él físicamente. Esos son los recuerdos de mi papá, fue muy estricto con nosotros, sobre todo en la cuestión educativa, en el trabajo, él decía que en su casa no había flojos o estudiabas o trabajabas, no podía ver a alguien que no hiciera nada. Yo siempre me quejaba de que él era muy duro conmigo “hay es que mi papá es muy duro conmigo, me regaña por todo, por todo me corrige, yo no puedo ser perfecta como él quiere”, de veras me quejaba mucho, teníamos fuertes discusiones y hoy que ya no está digo, pienso que bueno que fue duro conmigo, porque si no, ya me hubiera acabado todo, no sabría qué hacer, no pudiera con todas estas batallas. Me sirvió que él fuera duro conmigo. Creo que fue estricto conmigo, con sus cuatro hijos. Con mis hermanas sobre todo, no sé por qué tenía ese afán de ser tan estricto con nosotras, pero gracias a que él fue tan estricto somos lo que somos.

¿Qué logros y distinciones tuvo don Juan Esteban?

Creo que la distinción más grande que existe en la vida no es lo que te reconocen en una asociación o algo, la distinción más grande es que hablen bien de ti, que te quieran con todo el cariño. A mí me tocaba siempre, por tener la empresa de banquetes, festejarle su cumpleaños, vienen veinte a la casa, yo ya sabía que no iban a llegar veinte, sabía que iban a llegar cien. Creo que



el cariño y agradecimiento de la gente, es la mayor distinción, porque puede ser que te distinguan si eres presidente de la asociación ganadera, algo por el estilo, pero que la gente camine para ir a saludarte, estar pendiente de ti, la verdad es que eso no tiene precio, para mi gusto, esa es la mayor distinción, que te quieran desinteresadamente.

Los logros fueron los mismos. Haber acrecentado la fortuna, haber logrado muchas amistades, haber educado a sus hijos, que sus hijos logran sus carreras. Mi hijo es muy parecido a él en muchas cosas, le gusta hablar en público, obviamente yo copio el patrón de mi padre, de irle platicando a mi hijo muchas cosas. El último viaje que lo llevé a Puebla en carro iba yo con lo mismo, oye ¿cuál ha sido el mejor sexenio? y le dije “a mi gusto el mejor sexenio fue el de Carlos Salinas de Gortari”; oye mamá, pero lo critican mucho le dije “porque no saben”. Entonces le platiqué lo que era no tener libre comercio y lo que es tener libre comercio. Ahorita los niños no saben lo que es el dicho tan famoso, hablas como disco rayado, pues no han conocido el disco, aquel disco de acetato, el long play, el LP, entonces no saben, no saben lo del disco rayado; para ellos ir al super y agarrar una galleta europea, un perfume, los tenis, las camisas, antes era la fayuca en el mercado, si salías de viaje escondías el perfume y todo eso, entonces con Salinas de Gortari empezó a gestionarse el Tratado de Libre Comercio y entonces él nos empezó a preparar, que nos preparáramos las empresas y pudiéramos tener calidad, nivel de exportación, no lo entendimos todos, yo no entro en ese rubro porque no fabrico nada pero bueno, estoy hablando a nivel nacional, y le fui explicando todo eso, entonces me dijo “órale mamá”. Porfirio Díaz, de Porfirio Díaz hasta aquí no se ha construido una línea, un metro de la línea del tren y esas casas preciosas de Polanco, fue en la época de don Porfirio Díaz, que te sepas todas esas cosas de memoria tampoco es usual, precisamente porque mi papá fue estricto con nosotros es que fue ilustrándonos.



Anhelos logrados y no logrados de don Juan Esteban

Yo creo que todos sus anhelos se lograron, bueno, él quería poner los ventiladores eólicos y no lo logró. El rancho tiene las condiciones y las cualidades y, bueno desgraciadamente por este gobierno él no lo logró. A su edad seguía pensando en qué negocio hacer. Si ahorita estuviera, llevaría cinco años dando las vueltas como más o menos nosotros, bueno ya ni damos las vueltas porque ya nos dijeron que no, en este sexenio no, nos truncaron ese proyecto.

Riesgos que haya corrido don Juan Esteban en su vida

No recuerdo ningún riesgo. Era una persona con mucha suerte.

Alguna anécdota de don Juan Esteban

Tengo mil. Lo que pasa es que yo viajaba mucho con él de muy chica, entonces yo iba al ortodoncista a México, tenía más o menos diez años cuando ya viajaba con ellos, él iba una o dos veces al mes a la junta a México porque era consejero de la Confederación Nacional Ganadera. Me tocó ir a una asamblea de la Confederación Nacional que fue en el Palacio de los Deportes, me tocó conocer a muchos amigos de él, fui a unos banquetes espectaculares de los ganaderos de aquella época, me tocó ir, hace más de treinta y cinco años, a los veinticinco años de CIAGA, que era la Confederación Interamericana de Ganaderos y Agricultores, ahí le dieron una medalla al negro Ochoa, era su compadre y había muerto en un accidente, el único fundador vivo era mi papá, en ese entonces. Nos instalamos una semana en las fiestas de octubre, que eran las fiestas de octubre de Guadalajara, más la feria ganadera, conocer a muchísima gente. La verdad es que no podría yo terminar de contarle tantas anécdotas. Esa vez iba el señor Santiago de Juárez y en la noche ya con copas, me regaló un reloj Rey Midas y como ya estaba con muchos



tragos yo lo acepté; era un reloj, en aquella época muy valioso. Al otro día me levanté y en la mañana lo busqué, estaba desayunando, llegué y le dije “buenos días, señor Santiago, le vengo a devolver su reloj; no, yo te lo regalé ayer; no, le dije, yo no puedo aceptar un regalo de esa naturaleza, son cosas que mi papá me enseñó. No hijita yo te lo regalé; no, le dije, es un reloj de hombre, no puedo aceptarlo”. En esa misma feria había una familia de Valles, San Luis Potosí, era doña Jesucita y don Pepe Pineda, también gente muy conocida a nivel nacional; debieron haber tenido nueve, diez o doce hijos, pero aun así ellos decidieron adoptar a mis papás; mi mamá y mi papá le decían mami, papi; por lo tanto yo también les tenía que decir mami y papi, entonces ellos siempre estaban rodeados del séquito de hijos, de nietos; y lo mismo, un amor y un cariño hacia mi papá, infinito. Ellos tienen un hijo que se llama Nazario Pineda. El compadre negro Ochoa, cuando fue presidente de los ganaderos de todo México, que en ese período fue cuando falleció él, logró gestionar el proyecto de la Mosca, que se instaló primero en Chiapa de Corzo, luego en Metapa, fue el Proyecto Mosca del Mediterraneo (MOSCA-MED). Él lo logra gestionar, y pone a Nazario Pineda de Director Nacional. Fui hace un mes o dos meses a Jalapa, a ver a la viuda, porque todavía existe, tiene noventa años y como me quedaba cerca de ir a dejar a mi hijo a Puebla, pensé voy a ir a verla. Nos daban las doce de la noche platicando justamente de todos estos amigos y me decían oye como te acuerdas, pues yo tenía diez, doce, trece años y obviamente me acuerdo de todos esos personajes; entonces tendríamos que hacer un libro sobre las anécdotas de mi papá.

Cuando me vengo a vivir a Tuxtla, lo acompaño con todos sus amigos de acá, la banda del pañal, Sami David, mi tío Toño y todas sus fiestas, un grupo que él tenía con Gerardo Pensamiento, Oscar Palacios, se reunían los lunes y yo organizaba el grupo, íbamos los lunes a Balam, eran puros hombres, de ahí nos veníamos a mi casa o nos íbamos a casa de Gerardo a seguirla, entonces, la verdad es que conocí a tantos amigos de él, Pepe Damas, Rafa Ceballos. Le voy



platicando a mi hijo todas estas historias; también tenía unos amigos de apellido Rodríguez, que celebraban carreras de caballos y lo invitaban. Yo le puedo decir que entre las herencias que mi papá me dejó, fueron sus amigos, igual las amigas de mi mamá, que hoy en día siguen preocupados por mí, mi tía Lulú, mi tía María Cristina Toledo, que es de Cintalapa y vive en México, me habla un día sí y un día no, pues de las cosas más bonitas es eso, el legado de la amistad.

¿Qué significó para don Juan Esteban la creación de la Universidad?

Nunca me lo dijo, pero creo que significó mucho porque iba a haber una Universidad, porque iban a tener acceso la gente que no podía venir a Tuxtla; porque venir a Tuxtla cuesta, cuesta estudiar, cuesta el hospedaje, el pasaje; entonces ya se le iba a facilitar a la gente de escasos recursos, del pueblo, las rancherías, el que hubiera Universidad. Él siempre estuvo pendiente, fue muy tenaz en lograr la creación de la Universidad. La ilusión de que los jóvenes tuvieran una carrera, una herramienta de vida para salir adelante.

¿Quién fue don Juan Esteban?

Yo le comentaría, probablemente me ciegue el amor de hija. Fue un líder del cambio, porque definitivamente era un líder. Para ser un líder tienes que saber negociar, tienes que saber ganar-ganar, siempre, no solamente ganar tú; era una virtud que él tenía la de ganar-ganar, negociar con el objetivo de ganar-ganar, y ser agente de cambio; lo fue al crear el frigorífico; también crearon una sociedad quesera, la cual manejó otra gente y la quebraron. En toda la costa de Chiapas, en los espacios donde diga Asociación Ganadera, las realizó mi papá, fue dieciocho años presidente de los ganaderos de la costa, por supuesto que todo mundo lo criticaba, pero en esos dieciocho años se construyeron prácticamente todas las asociaciones ganaderas, de Arriaga hasta Tuxtla Chico, él fue un líder y un agente de cambio.



¿Qué opinión tiene del trabajo que estamos haciendo sobre los benefactores?

Fíjese que me agrada, le voy a decir por qué. Ahora todos los chamacos, creo que les dicen niños de cristal, creen que todo es fácil; no, no, no, construir es difícil. Construir cuesta en todos los aspectos. Generar un ahorro, comprar un terreno, comprar un libro, así sea digital, cuesta, te lo mandan digital tienes que ir a imprimir y no te cuesta un peso, lo ven todo fácil, desde el gobierno que les da esa dichosa beca y que la usan, no le sé decir para qué, pero yo ahorita veo a los niños llenos de tatuajes, creo que con ese dinero se van a tatuar, no sé qué les brinda, qué puerta les abre estar llenos de tatuajes; veo a las niñas con los pelos pintados de azul, de amarillo, de rojo, rosado; eso cuesta, entonces, fíjese que el Tec de Monterrey antes te daba la beca, ahora te da la beca financiada; te da la beca y cuando sales tienes que pagarla, tienes que ir a depositarle al Tec y le firmas una letra. Alguien dijo “oye pero que mala onda”, no, tienen razón, o sea, resulta ser que la gente pudiente tiene que estar gasta y gasta y gasta, en mejorar la educación, en estar al día, en comprar computadora, en comprar libros, y los chicos no son solidarios; no dicen “como ya me becaron ahora yo voy a tener responsabilidad social”. Ahora resulta que nos exigen que todos tengamos responsabilidad social y ellos no y todos andan con el celular de no sé cuánto, y le meten saldo a más no poder, entonces es una serie de reglas que se han ido perdiendo que creo que sí tenemos que decir tal señor hizo esto, porque estaba preocupado porque no había educación; eso es lo que yo creo. Estoy de acuerdo que se haga esto. Me gustaría también que hubiera tal vez algunos maestros que han dado mucho por la Universidad, porque no solamente son los benefactores, también son los maestros, que desgraciadamente no consiguen una plaza, que los tienen nada más con dos asignaturas, que son gente muy valiosa y que como no tienen otra oportunidad, pues ni modo, tienen que aceptar lo que les da. Fíjese, yo me fui a vivir a Pichucalco, recién casada. Empecé



a trabajar allá, me dieron trabajo, porque no había otra opción, solo yo era licenciada en administración de empresas y con un diplomado en comercio internacional, entonces no había otra opción, o me contrataban o no llevaban las clases, cambian entonces a mi marido a Tapachula, no hubo cómo me dieran una asignatura en Tapachula, me regreso a vivir a Tuxtla, voy y tampoco, le estoy hablando de hace veinte años, aun así, mi papá ya había dado el terreno, tenía más de cinco años, ya funcionaba, no hubo porque el sindicato no te lo permitía; entonces cuando de repente oigo que el señor rector puso orden, pues tiene razón, si tiene razón; gente que no trabaja pajaritos a volar, pienso que deben haber maestros que no han sido reconocidos. Ahora le voy a decir otra cosa, la formación de una persona está dividida en 50 y 50, el 50% está en tu casa, no vas a robar, no vas a mentir, los valores y el otro 50% está en la escuela. Ahora veo que las mamás van a la cantina y llevan a los hijos ¿qué están viendo esos hijos? porque en todos lados los restaurantes son cantinas familiares, son cantinas, y ahí están todo el tiempo con el celular, entonces es muy fácil y cómodo darle el celular al muchachito para que no estén fastidiando a la mamá. Mi hijo no me cree que en la casa no había televisión, porque no había, y cuando hubo, nada más la veíamos los domingos. Ahora todos tienen el celular, todos están viendo los muñequitos, es un caos, entonces cómo llegan a la escuela. Ahora se dice que no es necesario que seas gay pero te pintas las uñas de negro, quién te va a emplear así, qué banco te va a emplear así, o lleno de tatuajes o sea, perdón pero los bancos no están en ese modo, entonces no puedes ir a un banco o a una financiera así, y se quejan de que no hay trabajo, cómo van a encontrar trabajo si tienen el pelo largo. El otro día, hace dos semanas, vino un profesor de nosotros, del Tec de Monterrey de hace cuarenta años, que se llamaba Jaime y nos enseñaba ortografía. Al entrar al salón decía “favor de alinear las bancas”; estaba a mi lado Enrique García Cuéllar, le dije “¿sigue dando clases? No, no puedo dar clases. ¿Qué le pasó? No puedo con el alumnado, no saben ni sentarse, amén de ortografía, yo no puedo dar clases de comunicaciones a estos malandros”.



Le dije “tiene usted toda la razón, desgraciadamente las universidades no tienen normas”. Critico eso porque mi hijo sí las tiene, porque gracias a Dios su papá y yo nos pusimos de acuerdo. Es que mi papá me manda a la peluquería cada quince días, así tiene que ser, solo si viene de vacaciones conmigo un mes no va a la peluquería. Cuando mi hijo estaba chico, tenía unos rizos preciosos, era una pequeña Lulú; entonces yo vivía en Tapachula y se le hacían muy bien los rizos, me dijo un amigo: el día que tu hijo sea un adolescente y se quiera dejar el pelo largo, no vas a poder decirle que no porque lo traes de pelo largo. “Es que mira que rizos se le hacen, están preciosos sus colochos”, “hay lo ves”. Obviamente tengo la foto con los rizos de mi hijo, pero su papá no le permite tener el pelo largo. Entonces todo depende de nosotros, de la formación que les demos, no es solo de la Unach. Cómo es posible que permitan que las niñas entren con short, que se les ve media nalga, así van a la escuela, yo he visto a la hora que llegan, las veo tomando colectivo.

Muchas gracias por su participación y apoyo.

ROSA ESPERANZA GUTIÉRREZ MANZANO



Segunda de sus hijos.

Entrevista celebrada el 14 de abril de 2023.



Coméntenos lo que recuerde de su padre

Recuerdo a mi padre, cuando viví en Arriaga como una persona muy trabajadora. Se levantaba muy temprano, diario iba al rancho, así como que también fue un líder ganadero, porque él además de ir a trabajar todas las mañanas en los ranchos, por la tarde era presidente de la Asociación ganadera local de la costa de Chiapas, la oficina estaba en Tonalá. Todas las tardes se iba para allá a trabajar. También en una época tuvieron un frigorífico con un grupo de personas, viajaba mucho porque representaba a los ganaderos de la costa de Chiapas en todos los eventos que hacían a nivel nacional. Combinaba esa parte del liderazgo con la parte de la ganadería y lo que era el trabajo diario de campo, todos los días iba al rancho, hasta enfermo lo hacía. Trabajó mucho, con una visión grande para darnos oportunidades a todos.

¿De su niñez, qué recuerda?

Fue buena. No lo veíamos mucho, siempre estábamos con mi mamá, con mis abuelas, porque él estaba en el rancho o estaba con los de la ganadera, en los temas políticos de la ganadería, en la oficina, viajando, en fin; todos los días comíamos con él cuando éramos chicos, no era muy presente en el sentido como ahora, las familias más modernas pues los esposos ayudan, él no podía en el cuidado de los hijos, eso más bien le tocaba a mi mamá. Mi mamá se sentaba con nosotros a hacer las tareas, a estudiar, porque él todo el tiempo trabajaba o iba a las juntas con los ganaderos, él era un líder muy reconocido en la costa de Chiapas.

¿En la formación de ustedes, cómo fue su participación?

Él también, desde muy pequeño, a pesar de haber sido hijo único, lo mandaron a estudiar, desde la secundaria, a Puebla, ahí estuvo en una escuela militar en la Zaragoza; posteriormente a la ciudad de México, donde hizo la preparatoria. Empezó una carrera universitaria, una licenciatura en Economía,



pero desafortunadamente falleció su papá y tuvo que regresarse a cuidar los ranchos, lo que le habían dejado. Mi abuelo era una persona próspera en Arriaga y con muchos negocios, tanto de ganado como de granos, de cereales; era comerciante de cereales y granos, entonces era mucho el trabajo que tenía y lo regresaron. Mi abuela decidió que ya no debería seguir en la ciudad de México estudiando para que él atendiera los ranchos.

En relación con las generaciones de antes, que pensaban que la mujer no debiera de prepararse, ¿concluyó usted alguna carrera?

Sí, soy licenciada en Mercadotecnia por el Tecnológico de Monterrey.

¿Y qué pensaba don Juan Esteban sobre la preparación de las mujeres?

Él pensaba que las mujeres debíamos de destacar en la vida, que deberíamos ser líderes. A él le gustaba mucho el tema del liderazgo, la educación, siempre nos decía que debía uno de prepararse y que debía uno de estudiar. Entonces desde muy pequeños nos mandó a estudiar a Tuxtla primero, después ya cada quien escogió su carrera, la mía estaba en la ciudad de México, entonces yo me fui a la ciudad de México, al Tec de Monterrey a seguir estudiando y terminar la carrera, posteriormente hice estudios de posgrado, diplomados y así me quedé a trabajar por allá, trabajo en BBVA desde hace treinta años. Él fue siempre partidario del estudio. Alguna vez una de mis hermanas le dijo que le pagara unas clases de baile y él se rio y le dijo no, yo te pago clases de inglés, para que aprendan algo.

¿Su papá era tradicionalista o visionario?

Mi padre era un hombre con mucha visión, sobre todo de progreso; porque hay ocasiones en que uno tiene la visión de mandar a sus hijos a estudiar



dentro de sus posibilidades fuera y ese desapego de su familia y superar esa parte no, yo creo que como él lo vivió desde muy pequeño, estaba como educado a eso. Ahora yo lo vivo con mis hijos, ellos ya se fueron a Canadá quince días, por primera vez solos el año pasado y pues, nada, me acordé de mi abuela con mi papá. No podemos frenar o cortar el progreso y el desarrollo de las personas por el apego a que se vayan.

¿Cómo fue el trato de él como padre y como abuelo?

Bien. Al fallecimiento de mi mamá él se hizo cargo de nosotros; desde proporcionarnos todo, inclusive la compañía. Él fue para nosotros un gran apoyo, nosotros estábamos muy jóvenes, no estábamos ni casados ni nada, fue nuestro apoyo en todo momento, ante cualquier enfermedad, hospitales, cuando nacieron mis hijos, cuando nació mi sobrino, pues él la hacía un poco de mamá, en el aspecto de la compañía.

¿Y con los nietos cómo fue?

Fue muy consentidor. Eran su gran ilusión los nietos. Primero Bernardo, que es bastante más grande que los míos y ya cuando llegaron los gemelos, fue una emoción muy grande para él. Son tres nietos nada más hasta el momento.

Algo que recuerde de él, alguna anécdota o algo chusco que haya pasado

Él era muy integrador, muy pro familia. Para esa parte muy tradicionalista. Para él siempre la familia era lo primero. Le gustaba mucho ir a México, una vez al mes, reunirnos, reunirnos todos para comer, desde que ellos eran muy chiquitos siempre fue pro de ir, muy fiestero, muy alegre, muy sociable; tenía amigos por todos lados, a donde quiera que fuera tenía un amigo, una amistad. Trató también de enseñarnos esa parte, que construyéramos amistades,



a donde quiera que vayamos, tenerlas, y para mantener las amistades tiene uno que estar presente.

Como anécdota, el día de año nuevo o de la navidad se sentaba con una libretita que tenía, porque en aquel entonces no habían estos aparatos de ahora, era su agenda, una pequeña libretita, y se ponía a marcarles a todos para desearles una feliz navidad, un feliz año y saludarlos, porque él decía que las amistades se debían de mantener en el tiempo a través de una llamada telefónica, de un saludo, una felicitación, en fin; les hablaba a sus amigos en Estados Unidos, en Chihuahua, al que lo encontraba que bueno y al que no le dejaba un mensaje con la persona que le contestara, que se había reportado.

Su desaparición física ¿qué significó para usted?

Pues la partida de él la tomé como que iba a un lugar donde iba a estar mejor, y para los que nos quedábamos, lo duro de vivir la vida sin él después de tanto tiempo aunado a la parte del trabajo, del negocio; porque nosotros, ahora sí, no somos rancheros como él decía, no le sabíamos al negocio, pues en el inter hemos tenido que ir aprendiendo, tratando de mantener lo que él nos dejó, que para nosotros es un compromiso mantener el legado que nos dejó, tanto en lo económico, del negocio, como el legado de todo lo que nos enseñó.

¿Qué impacto tuvo en usted el ser y quehacer de don Juan Esteban en su comunidad, en Arriaga específicamente?

Es algo bonito, algo de lo que tiene uno que aprender, que en algún momento tenemos que transmitirlo a los hijos, a los nietos, para que ellos tengan ese sentimiento altruista, ese compromiso con la sociedad, con la gente que menos tiene, de darles alguna oportunidad, sobre todo cuando se le ve un perfil a la gente, y tienen esas ganas y eso se tiene que apoyar.



¿Qué cree usted que haya movido a don Juan Esteban para hacer el donativo de un terreno para la Universidad Autónoma de Chiapas?

Yo creo que para el progreso de las nuevas generaciones, para que tuvieran la oportunidad de ir a una escuela superior. Tener un grado universitario. Una educación mejor a solamente quedarse en la primaria, secundaria o hasta la preparatoria, que era lo único que había, en Arriaga solo había hasta Prepa. Darle la oportunidad a otras personas de tener un poco más de estudios y, por lo tanto, de progreso, de no quedarse solamente ahí estancados, tener una mejor oportunidad.

¿Para ustedes, como hijas, hubo alguna inconformidad por ese gesto de su papá?

No, al principio ni nos enteramos, porque ya no vivíamos en Arriaga, ya nos venimos enterando después. Vimos bien el gesto. Es lo que siempre nos enseñó, esa parte de su generosidad, tiene uno que tenerla.

¿Cómo ve este trabajo que se está realizando con respecto a los benefactores de la Universidad Autónoma de Chiapas?

Pues es un reconocimiento a esa generosidad, al altruismo y a la preocupación permanente que él tenía de mejorar la educación de su localidad, de Arriaga.

Muchas gracias, Esperanza, por su colaboración, le agradezco mucho su disposición para poder realizar este trabajo que seguramente va a servir mucho a la comunidad, para saber de la calidad de persona que fue don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín.



LOS NIETOS

JUAN GERARDO GUZMÁN GUTIÉRREZ

¿Qué fue para ti tu abuelo?

Pues como dijo mi mamá, era un hombre muy trabajador; cuando iba al rancho yo lo acompañaba, él me consentía mucho. Mis papás nunca me habían dejado ir en el asiento de adelante, que era siempre mi ilusión. Como él me consentía mucho, me dejaba ir adelante, me enseñaba las cosas del rancho, lo que tenía que saber, como ordeñar la vaca. Lo recuerdo como una persona muy alegre, siempre que nos veía a nosotros él se ponía muy feliz, era una ilusión muy grande para él. También, como dijo mi mamá, él tenía una gran facilidad para hacer amigos; por ejemplo, recuerdo una vez que fuimos en un crucero a Europa con él, con mis tías y mi tío, y un día, el día que bajamos, me parece que en Italia, él se sentía cansado y no quiso bajar del crucero, pero cuando regresamos ya tenía nuevos amigos, nos dijo “miren, estos son mis nuevos amigos”. Muy fácilmente él podía hacer amigos. También era un hombre muy gentil y generoso, era muy amable con todos, les tenía respeto, era alguien de muy buen carácter, así es como lo recuerdo.

ANA PAULA GUZMÁN GUTIÉRREZ

¿Cómo recuerdas a tu abuelito?

Era una persona muy generosa, muy alegre, y como dijo mi hermano, hacía amigos muy fácilmente, a nosotros nos consentía mucho, era muy generoso con los demás, era muy alegre, si se encontraba a alguien que ya conocía, iba, lo saludaba, platicaban y nos presentaba. Se alegraba mucho cuando nos veía, nos daba regalos pues le importábamos mucho.



EL YERNO. GERARDO GUZMÁN

¿Quiere comentar algo de don Juan Esteban?

Fue mi suegro, pero también fue mi amigo. Lo extraño. Fue una persona muy inteligente, sumamente muy inteligente, autodidacta. Fue una persona que siempre leía, siempre estaba informado, siempre quería más conocimientos. Sobre todo, era una persona muy educada. Autodidacta, porque yo sé que él estudió, quería lograr una carrera, pero por cuestiones de la vida se tuvo que salir para atender todo lo de la familia. Por eso él siempre perseguía el conocimiento.

Muchas gracias a todos por su gran disposición en la realización de esta entrevista.

ELSA GUADALUPE GUTIÉRREZ MANZANO



Tercera de sus hijos.

Entrevista celebrada el 13 de abril de 2023.

¿Cómo está integrada su familia?

Mis papás fueron Juan Esteban Gutiérrez Marroquín y Elsa Manzano Gabriel. Mis hermanos Luz María, después sigue Esperanza, su servidora y por último mi hermano Juan Esteban.

Platiquenos lo que recuerde de su padre

Lo recuerdo como un hombre muy, muy trabajador, siempre estaba trabajando, iba y venía al rancho, iba a México, para ver lo de la venta de la carne que producía, y del ganado; así es que prácticamente siempre estaba trabajando. Comía con nosotros los fines de semana que estaba en Arriaga; por lo general los sábados, comíamos todos juntos; porque él a veces en domingo tenía reuniones de la Unión Ganadera, fue presidente de la Unión Ganadera de la Costa. Fue un padre siempre presente, nos educó con disciplina, gracias a Dios, siempre preocupado de que nos educáramos y para mí fue la persona más importante en mi vida, la persona a quien yo más he admirado y querido en la vida.

Algunas anécdotas que recuerde de su infancia

Por ejemplo, él me enseñó a escribir de forma manuscrita, porque en mi época empezaba uno a escribir con letra de molde, me ponía a hacer planas y entonces así aprendí; también me ponía sumas, multiplicaciones, en la tarde noche que llegaba las revisaba. Bueno de anécdotas infinitas. Con el tema de la educación que usted me preguntaba, yo creo que él tenía muy claro pues de que todos nos tenemos que educar y que entre más educados estemos, pues vamos a ser mejores personas, para trabajar y tener un mejor país, un mejor municipio, una mejor ciudad y un mundo mejor. Mi abuela fue analfabeta. Mi abuela Abundia Marroquín Zavala y mi abuelo Isidro Gutiérrez Candelaria, no tuvo acceso a la educación y yo creo que a él le hubiera gustado que su mamá hubiese tenido acceso para educarse, a cultivarse, a aprender por lo menos a leer y escribir que es tan básico.

Mi padre nació en Arriaga, mi abuela era de Tonalá. Mi papá empezó a estudiar en Arriaga, posteriormente se fue a Puebla a estudiar la secundaria, ya no recuerdo bien si la terminó en Puebla porque de ahí se fue a México y ahí estudió la Prepa; terminó la Prepa y empezó a estudiar en la Universidad Nacional Autónoma de México la carrera de Economía, pero cuando estaba ya en la Facultad se murió mi abuelo, entonces mi abuela Abundia le pidió de favor que



se regresara a Arriaga para ayudarla con los ranchos y con todo, con todo el trabajo que había pendiente. Entonces creo que él también se quedó con muchas ganas de terminar su profesión pero pues ya no pudo. Él leía mucho, leía mucho los periódicos no solo libros, siempre le gustaba estar muy informado.

Algo que recuerde de su infancia

Que todos los sábados teníamos que comer cocido, con ese gran calor que hace en Arriaga, porque mi papá quería comer cocido los sábados y todos sentados en la mesa suda y suda, comiendo el cocido.

¿Cómo fue la relación con su papá?

Muy buena, muy muy buena. Mi padre era muy alegre, muy amoroso, muy generoso, los dos salíamos mucho y platicábamos, hablábamos todos los días, más de una vez al día, ya al final muchos temas, como temas laborales, ese tipo de cosas, éramos muy cercanos.

Algunas aficiones que él tuviera

Él cantaba en alguna bohemia, pero no como una afición. Le gustaba asistir a las fiestas, bailaba, le gustaba mucho la marimba, los tríos.

Algunas distinciones o logros que haya tenido

Bueno, el liderazgo que tenía en la costa con los ganaderos, creo que fue un logro, conservar a sus amigos en México, donde conocía a mucha gente, eso para nosotros ha sido muy importante, conservar a sus amigos, lograr mantener a su familia, porque cuando mi mamá murió, nosotros todavía éramos chicas; creo que, finalmente, que sus hijos seamos personas de bien es un gran logro.

Algunos desencantos que él haya tenido

Bueno, tal vez las veces que hacíamos las cosas no como él quería, pero por lo general era un hombre muy positivo, muy visionario.



Algo que él no haya logrado

Tal vez él hubiera querido tener más nietos, pero eso no dependía de él.

Algún riesgo que sepa que haya tenido

Bueno, yo creo que en los temas de la ganadera se exponía mucho, creo, pero yo era niña, pienso que don Librado, los que estaban ahí le pueden comentar, porque yo veía que mi mamá se quedaba preocupada, y como veía yo que viajaba mucho a México y todavía existía la Sepultura, pues el que estuviera yendo y viniendo, veía que mi mamá se preocupaba mucho, creo que corría muchos riesgos. A veces en México se iba a Ferrería a las tres o cuatro de la mañana, era riesgoso. Ferrería era el lugar donde se vendía la carne en México.

Algo que le haya faltado de parte de usted para con su papá

Pues creo que solo nietos, pero al final creo que él se fue muy tranquilo, nos quedamos muy en paz, porque creo que siempre nos dimos mucho tiempo.

¿Cómo era con sus hijos don Juan Esteban?

Que cada uno le cuente, conmigo fue como ya dije, muy amoroso. Yo me quedé muy en paz, creo que él también se quedó muy orgulloso de mí, porque trabajo y hago las cosas bien, llevo una vida ordenada, mi esposo le caía muy bien, entonces yo creo que él se fue en paz.

¿Por qué cree que a don Juan Esteban le haya nacido la idea de donar un terreno a la Universidad?

Nos dio gran satisfacción, porque él era mucho de ayudar al prójimo y más al que menos tenía. Cuando uno vive por ejemplo en Arriaga, que es un lugar muy modesto comparado con una ciudad grande, la gente con quien uno trata no tiene la misma capacidad de resolver problemas o de ayudar, porque



no tiene educación y bueno, el que su mamá no haya tenido la oportunidad de educarse y el que él no haya terminado de educarse. Si nosotros somos de ahí, pues hay que ayudar al prójimo, hay que compartir.

¿Le hubiera gustado a usted quedarse a vivir en Arriaga?

Pues a veces pienso todavía volver un día, pero por el momento no.

¿Qué piensa de este trabajo que estamos realizando en relación con los benefactores de la Unach?

Creo que es muy importante. A mí me da mucho orgullo haber tenido el padre que tuve y que haya hecho tantas cosas buenas. Que haya ayudado de una manera directa o indirecta a tantos jóvenes que quieren una oportunidad en la vida, porque la vida es cada vez más dura y más la vida laboral. Si uno no está actualizándose, estudiando, uno que ya terminó pues no hay problema pero los que no, ahora los que ni siquiera tienen las bases, pues pobre gente.

JUAN ESTEBAN GUTIÉRREZ MANZANO



Cuarto de sus hijos.

Entrevista celebrada el 14 de mayo de 2023.

Platíquenos todo lo relacionado con su padre, don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín

Mi papá nació en Arriaga y estuvo ahí, terminó la primaria en Arriaga, de ahí lo mandan a Puebla a una escuela militar, que era uno de sus grandes orgullos, que se llamaba Ignacio Zaragoza, fue un internado, ahí hizo la secundaria. Mis abuelos eran gente muy dura, los dos con mucha disciplina, aunque fue hijo único no fue consentido. Cuando mi abuelo fue alcalde, lo ponían a barrer las calles para dar el ejemplo y pues a él no le gustaba. Mi abuelo era muy duro, mi abuela era una mujer de mucho trabajo, los dos trabajaban, aunque la familia de mi abuela era de mucho dinero, de Tonalá. Ahorita estamos tratando de hacer la historia de mi bisabuelo porque no sabemos exactamente cómo hizo tanto dinero. Su negocio empezó vendiendo burros, panela; por ejemplo en Nancinapa tenía un rancho de tres mil hectáreas, y en Tonalá tuvo muchos ranchos. Mi bisabuelo, que se llamaba Abundio Marroquín, debió tener más de cinco mil hectáreas de terreno y era un hombre que no sabía leer, entonces debió ser alguien muy brillante. Él ponía a trabajar tanto a sus hijos como a sus hijas, nada de que las niñas no trabajaran y demás. Entonces mi papá creció con mucha disciplina.

Ya la prepa la hizo en México, en un colegio de Maristas, quiso estudiar Derecho; mi abuelo no lo dejó, porque tenía muy mala imagen de los abogados, estamos hablando de los cincuenta o sesenta. Mi abuelo fumaba mucho, le dio cáncer en el pulmón, entonces se traen a mi papá a hacerse cargo de los ranchos de Arriaga. Muere mi abuelo y después mi papá se casa con mi mamá, tuvieron cinco años de novios. Después ya muere mi abuela, entonces mi papá queda como heredero. Uno de sus amigos de la Prepa, que seguimos conservando la amistad, una familia de abogados de la ciudad de México que se apellidan Desentis, el papá de ellos le dice a mi papá que moralmente le tiene que dar a sus hermanos también lo que les correspondía de herencia; entonces trató de darles a casi todos una parte de lo que les correspondía de la herencia,



eran medios hermanos. Mi abuelo tuvo ocho hijos, todos de mamás diferentes y un rasgo de ellos es que se quisieron mucho, la unión familiar la hizo mi papá. A todos les fue dando, porque la verdad es que mi abuelo no lo hizo. A muchos no les dio el apellido, a otros no los ayudó económicamente, ni les dio estudio ni nada, todos fueron gente de trabajo. Ya se casa con mi mamá, tardan cinco años en tener familia. Nace la primera hija, mi hermana Luz María, la segunda Esperanza, luego Elsa y luego yo, antes de mí pierden un hijo.

A mí me tocó la época, cuando era niño, de los dieciocho años en que él fue presidente de la Unión Ganadera de la Costa. Siempre quiso ser presidente nacional, pero como era un lugar muy segmentado para los ganaderos del norte y por los ganaderos de Tabasco, llegó a tener la mayoría del Consejo de la Confederación Nacional Ganadera, entonces le tocaron luchas muy fuertes, sobre todo cuando Echeverría de nuevo quiso implementar la Reforma Agraria y empezó a expropiar muchas propiedades, aquí le quitó sus tierras a Don Chuma Farrera, don Reyes García era un prominente ganadero de México, tenía tierras aquí en Chiapas, ahorita son solo monte, y ahí le ponen un “mote” a mi papá que era el de macho prieto. Hay una anécdota de mi papá que en un evento con Echeverría, toma la palabra y se le enfrenta a Echeverría como nadie lo hacía, él dijo que por cada hectárea que les quiten los ganaderos van a comprar dos, entonces era un insulto para el presidente; así fue como los ganaderos le ponen “el macho prieto”.

En esa época igual, como mi papá conocía a tanta gente, andaba en todas las ferias ganaderas, decía que no se acordaba de los nombres de las personas. Un día que saludó a alguien, ese alguien sí lo saludó como Juan Esteban, pues mi papá le dijo “tigre”, que gusto saludarte, ja, ja, ahí es cuando nace el apodo del tigre. Empieza todo esto del tigre y se lo queda, además veía mi papá que a la gente le agradaba decirle así porque le daban en su ego, ahí es como nace el término de tigre. Entonces llega de tiempo completo a los ranchos, lo que le dieron lo quintuplicó en terrenos, fue exitoso. Él tenía una manera de hacer negocios en el ganado al partir, entonces ayudaba a mucha gente con las



aparcerías y ganaba mucho. En los setentas impulsa la creación del Frigorífico de Arriaga, que era un rastro, tenía certificación y él, a diferencia de muchos líderes, nunca aceptó un cargo público, se lo ofrecieron muchas veces porque tuvo mucha amistad con los gobernadores, con los presidentes del PRI nacional, nunca aceptó; le ofrecieron la presidencia municipal de Arriaga, diputaciones, senadurías. Él decía que si aceptaba un cargo público iba a perder su ascendencia con los de su gremio, entonces nunca aceptó; decía que si lo aceptaba le iba quitar la posibilidad de mentarle la madre a los gobernadores, ja, ja, porque además sí se las mentaba, era parte de su filosofía.

En la costa hizo mucha obra social, ayudó a los pescadores, a los equipos de fútbol les pagaba sus uniformes, donó los terrenos de la Universidad Autónoma de Chiapas, ayudaba a las escuelas, siempre estaban tocando el timbre para pedir ayuda. Cuando se murió, mucha gente nos decía que les había pagado las operaciones, que les había pagado las quimioterapias, cosas que no sabíamos nosotros, hacía mucha obra de ese tipo. Ya como papá siempre fue muy enfocado a que tuviéramos una visión muy amplia, entonces nos llevaba de viaje, a mis hermanas las envió a estudiar a Canadá para que aprendieran inglés, íbamos a México, nos llevaba a museos, hicimos la ruta de la independencia. De pequeños conocimos mucho México, yo conozco los 32 estados, algunos no por mi papá sino por mis trabajos, pero sí era alguien que se preocupaba para que no fuéramos “juniors”.

Yo aprendí a leer de muy chico, a los cinco o seis años. El leía dos periódicos, a mi casa llegaba el Herald y el Excelsior de aquella época. Dicen los amigos de mi papá que yo era el único niño que conocían que cuando iban a la casa por la tarde me sentaba a leer el periódico en lugar de estar jugando. No me gustan los deportes, la lectura sí y en Arriaga estaba la mejor librería de Chiapas. En un discurso en la exposición de arte, empecé con una frase que dice “para la cultura no hay límites”, así lo decía mi papá, porque Elsa, Luz María y yo somos muy lectores y mi mamá leía mucho, entonces íbamos con don Mundo Camacho, de la librería El Rosario. En el libro de Arriaga, de



Chanona, viene una foto de él, entonces íbamos a la librería y pedíamos a la cuenta y en diciembre mandaba la nota de todos los libros de una esposa y tres hijos lectores, era un excelente librero porque se daba cuenta de lo que leías, lo que te gustaba, entonces él, en cuanto le llegaban, te mandaba a tu casa el dato del nuevo libro de Enrique Krauze “si no le gusta me lo devuelve”. Obvio no lo devolvías, fue un gran promotor cultural en Arriaga. Mi papá nunca nos regañó por comprar libros. Ya cuando me fui a estudiar a México compraba muchos libros en Gandhi. Prácticamente mi carrera la he hecho en la sociedad civil. A mi papá no le gustaba que nos quedáramos en el rancho, yo lo aprendí de él, aprendí mucho relacionado con la sociedad civil.

¿Cómo fue como padre, sobre todo con el hijo varón? porque además fueron tres hijas

Fue muy estricto, por ser el único hombre era muy apegado a mi mamá, fue duro en muchas cosas. Impulsó mucho la parte de que fuéramos preparados y demás. Se enojaba si no sabíamos hablar inglés, chocábamos porque él era priista de hueso colorado, yo era más afín al PAN, aunque no estuve en la campaña de Calderón era afín a Calderón, yo era muy crítico de Peña Nieto y él estaba a favor; entonces políticamente éramos contrarios, chocábamos; él era más social demócrata y yo soy social cristiano, entonces yo soy católico, voy a misa los domingos, él no iba, él era católico pero no era practicante. Por ejemplo, un día invité a desayunar a los obispos de Chiapas a Arriaga, él me dijo que en la casa no, ja, ja, entonces los invité a un restaurant y terminó él yendo al restaurant y como que se apenó y les invitó un café a la casa, él tenía sus ideas muy arraigadas.

En relación con la donación del terreno ¿qué cree que lo haya movido a esta acción?

Mi padre era muy abierto, lo buscaron, él dijo que sí, yo estaba chico relativamente, iba el grupo de personas, el comité, no sé cómo se llamaba,



“patronato”, no me tocó presenciar las negociaciones, la verdad es que no, lo único que pidió a cambio es que la biblioteca llevara el nombre de mi abuela. Mi abuela no sabía leer, tuvo que aprender a escribir para que en la boda de mi papá pudiera firmar y no tuviera que poner su huella. Para mi papá fue un homenaje a su mamá, que en la biblioteca hubiera una placa con el nombre de mi abuela, fue lo único que pidió, de ahí no hay ninguna placa que diga que el terreno fue donado por mi papá. Él creía mucho en la educación, igual, hay una escuela que se llama Isidro Gutiérrez, que la donó don Carlos Maciel y mi papá los apoyaba mucho, aunque es una escuela estatal, escuela de gobierno, pero mi papá la mandaba a pintar, mandaba a arreglar los baños, apoyaba a los maestros o a los niños, de hecho, cuando murió, llevaron a los niños a hacerle guardia y el director me dijo que si los hijos los iban a seguir apoyando, le dije que con mucho gusto los íbamos a apoyar. Apoyó en algún momento a un kínder que estaban haciendo, él quiso mucho a su suegro, el general César Lara, que fue gobernador, el kínder se llamó César Lara, quien fue también poeta; de hecho tengo un libro de él dedicado a mi abuelo Isidro Gutiérrez que dice “a mi hermano Chilo con mucho cariño”, se trataban como hermanos.

¿Le pesa llevar el nombre de Juan Esteban?

No, me ha servido mucho. Yo no tengo aspiraciones políticas ni nada, pero ha sido para bien llevar su nombre, porque mi papá también tenía enemigos, pero bueno. Le voy a contar una anécdota: esa vez que fueron los obispos a desayunar a Arriaga, les iba yo a donar la casa del general César Lara. Mi idea era hacer un asilo de ancianos, es una casa grandísima, pero me dijo Monseñor Rogelio Cabrera, que fue obispo de aquí, que ya tenían un asilo de ancianos allá por el CRIT, Pumpushuti creo, me dijo, mejor vamos a hacer un centro de formación para laicos, para la provincia que es Oaxaca y Chiapas. En ese entonces, la verdad es que me dio mucha ilusión porque iba a haber movimiento en Arriaga, porque Arriaga está muy muerto, entonces mi jefe en ese momento, el dueño de Bimbo, el señor Lorenzo Servitje, me dijo: “no



estás en edad de regalar, no lo dones”, porque además yo llevaba una relación personal muy buena con él, yo decía que don Lorenzo para mí era un segundo padre, y le dije “es que llevo años vendiendo esa casa y nadie me la compra, entonces me cuesta mucho el mantenimiento, prefiero hacer algo por mi pueblo”. Me dijo: “mira, en honor a lo que estás haciendo ¿cuánto cuesta la casa? Millón y medio o dos millones, yo lo pongo en efectivo para el proyecto que se va a hacer”. Entonces le hablé a don Rogelio y le dije: oiga, hay una buena noticia, don Lorenzo Servitje pone dos millones en efectivo para el proyecto, porque había que construir mucho, entonces empecé a sentir que se enfrió la relación con los obispos y demás, hasta que el vicario de Tuxtla, que ya no está pero que también es o era de Arriaga, el padre José Luis Aguilera, me dijo: “te vamos a devolver la casa”, le dije: “cómo, si don Lorenzo le va a meter una buena lana”; “no, no, te la vamos a devolver”. Con el tiempo, platicando con el padre José Luis me dijo: “en Arriaga andan diciendo que quieres ser alcalde”, le dije: “padre, ni siquiera tengo mi INE en Chiapas, todavía sigo conservando el de la ciudad de México, pero como ustedes digan”. Después encontré un comprador, me la mal compró, me bajé mucho pero yo lo que quería era ya deshacerme de esa propiedad.

Una persona que es archivista, de archivos históricos, Carlos Román, pues estaba en el aeropuerto y me empiezan a vocear, me dijo “¿eres hijo del tigre?, ah, me han hablado mucho de ti, que tienes una colección de documentos”, le dije sí, es un apellido muy honorable, mucha gente lo recuerda muy bien, con mucha gratitud.

¿Con qué se queda Juan Esteban hijo?

Con muchas cosas. Mi papá tenía una frase cuando hablaba con gente de la academia y demás, te decía “tigre, ilústrame”, le gustaba mucho aprender. Creo que mi papá nunca perdió el deseo de seguir aprendiendo, totalmente abierto al conocimiento, con un compromiso social por Chiapas. Cuando cumplió setenta y cinco años yo hice un brindis y me basé en un libro que es muy



pequeño, es del premio nobel de literatura, un poeta turco de los años ochenta que se llama *El maletín de mi padre*, y yo hablé del maletín de mi padre, que es lo que cargas de tu papá; entonces también, con una tarea del cuidado de su familia, de tratar de mantenerlos unidos, de los amigos, de hacer algo por Arriaga, ya ve que ya hice la exposición, ahorita estamos tratando de hacer un monumento a los niños héroes, la biblioteca del general Ángeles la quiero llevar para Arriaga, pero la directora de la Escuela de Administración de la Unach de Arriaga no me toma la llamada, no entiendo ni por qué, pero bueno, tal vez tuvo algún problema con mi papá, pero yo ni la conozco, pero no me contesta ni los wats app, y ya le han dicho: oye, te anda buscando Juan Esteban Gutiérrez pero no me contesta. Me quedo con toda esta parte.

¿A qué edad falleció don Juan Esteban?

A los setenta y ocho años. Le gustaba mucho viajar, conocer, el buen comer, era de buen diente, yo también soy de muy buen diente. Hay una grabación de mi papá hablando del ferrocarril, pero yo le pasaría los datos del que la tiene, se llama Carlos Rincón Ramírez, de la Escuela de Humanidades de la Unach, de Jiquipilas; entonces a él le puedo pedir la grabación. Me gustaría comentarle un par de anécdotas más: él conoció a Jan de Vos, mucha gente decía que mi papá era el cacique de Arriaga. Jan de Vos fue a hacer una investigación y no se quiso reunir con mi papá, pero cuando Jan de Vos empezó a ver todo eso del ganado de aparcería que hacía mi papá y que la gente lo consideraba un gran benefactor, cuando vio toda la labor que hacía, terminó siendo un gran amigo. La otra es que cuando fue presidente de los ganaderos puso en toda la costa, sobre todo porque el ganado se bañaba todo por lo del gusano barrenador y consiguió todos los apoyos, incluso muchos de los baños que ya no se usan o de las básculas que hay en la costa las puso mi papá cuando fue presidente de la costa, para bañar el ganado contra las garrapatas y el gusano barrenador, mi papá realizó muchos de estos beneficios. Pues es parte del legado de mi padre.



También hay otro dato, mi papá se queda en México, en la Confederación Nacional Ganadera, que es el gremio que aglutina a los ganaderos, encabezados por el negro Ochoa le decían, veracruzano, era en Latinoamérica la CIAGA (Confederación Interamericana de Ganaderos), entonces mi papá fue a Brasil, a Argentina, a varios países a la creación de esta Confederación, la verdad no sé qué hizo mi papá, pero mucha gente lo sabe, no sé si exista todavía o ya se terminó, pero se creó en ese tiempo.

Muchas gracias por todo su apoyo don Juan Esteban Gutiérrez Manzano.

DON LIBRADO DE LA TORRE GONZÁLEZ



Amigo personal de don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín.

Entrevista celebrada el 18 de agosto de 2023.

Tuve una gran amistad con Juan Esteban, éramos como hermanos. Tuvimos muchas vivencias, muchas. Íbamos a todas las reuniones nacionales de todas las razas. Nunca se había celebrado una reunión de esta naturaleza en Chiapas y él la logró. Fue mucho muy importante. De ahí nunca dejamos la feria, nos quedamos con ella. Según Don Juan Sabines nos quedamos con ella. Don Juan Sabines nos dio el terreno para que hicieran esa convención.



Vinieron a esa reunión por ejemplo, la familia Abrahanson, entre otros. Era una convención de razas puras, de todas las razas. Fue la Convención Nacional de todas las confederaciones de la República Mexicana. Juan Esteban era el presidente de la Unión Ganadera de toda la Costa y yo era de la del Centro. Trabajábamos juntos cada rato. Nos poníamos unas boleras de aquellas. Ja, ja. También fue delegado de la Confederación Nacional Ganadera. Juan Esteban iba a ser presidente de la Unión Ganadera Nacional, pero nos jugaron chueco, y aunque el presidente de la república le llamó para que no aceptara, él le dijo que no se iba a alinear, en lo relacionado a la exportación de carne y leche en polvo. Así era Juan Esteban, un hombre de palabra y bragado. Él vivía prácticamente en el Aristos, porque viajaba mucho a México, era un hotel de la ciudad de México, en todos los restaurantes lo conocían. Ya tenía su recámara reservada en el hotel, porque ahí estaba siempre. Los meseros ya lo conocían y lo trataban como un cliente especial. Juan Esteban era un hombre muy polifacético. Es muy difícil describirlo por todos los atributos que él tenía. Nunca tuvimos algún problema con él, se adaptaba a todas las circunstancias y era generador de armonía en todos los grupos. Esa convención que le platicaba nos llevó un año su preparación. Don Juan Sabines nos apoyó muchísimo porque a Juan Esteban el sector ganadero, como parte del PRI en Chiapas, lo propuso como candidato, a mi papá le dijo: “tú ganas aquí en la costa”, entonces hace un evento en la ganadera de Tonalá, y ahí lo propone a él como candidato. “Aquí la ganadera de la costa y la CNC te propone como candidato”. Así se fue de candidato. Ahí empieza lo de ser diputado federal. Siempre andábamos juntos para todos lados, en Zacatecas nos fue mal, agarrábamos unas parrandotas tremendas, Juan Esteban era un bohemio, un tipazo, muy enamorado. Un día mi hermana María Antonieta estaba trabajando en la Chacona y llegamos con don Juan, qué bonita niñita



la que está allá, así era don Juan Esteban. Le dije que era mi familia, y me dijo, “perdona, contigo no me meto”.

No puedo describir todo, era muy difícil describirlo por todo lo que era y representaba, era todo el folklore chiapaneco. No podíamos ir a la ganadera sin que lo viéramos a él. Estaba siempre presente en todos los eventos. Juan Esteban era parte medular de la Unión Ganadera, era el alma de la misma, no era un simple socio, era todo, influía en todo, y como amigo ya ni se diga. El nunca aceptó un cargo político, decía: “zapatero a tu zapato”, no era político, era gestor ganadero de todo y para todos, pero trabajar para el gobierno no iba con él. Me toco estar con él hasta el día en que falleció. Entonces, cuando don Juan Sabines, que ya era gobernador, le preguntó “¿qué quieres?”, le dio opciones: senador, diputado federal, local, etc. Juan Esteban le dijo: “el frigorífico”. “¿Pero cómo me pides el frigorífico? No lo puedo creer”. Todos los ganaderos de la costa eran socios del frigorífico, estaba quebrado y había que rescatarlo. Él le dijo: yo soy líder de los ganaderos de la costa y como líder tengo que ver por ellos. Dijo: yo necesito hacer una sociedad cooperativa y todos vamos a ser socios, pero necesito dinero para activarlo. Oye, pero pídemme otra cosa. No, yo solo quiero eso. Eso fue lo que le dio don Juan Sabines. Era un extraordinario amigo, amigo de todos. Cuando salimos nosotros, Juan Esteban y yo, eso se acabó, acabó la unión, se acabó en dos años todo lo que se había logrado para beneficio de los ganaderos. El frigorífico se vendió. Juan Esteban se llevaba con todos, era impresionante el don de gentes que tenía.

Juan Esteban murió relativamente joven, de setenta y ocho años. Era de mi edad. Tuvo todo: fiestas, amigos, posición, mujeres, viajes, todo, disfrutó la vida como nadie. Decía “todavía no me puedo ir a descansar porque me preocupan muchas cosas que no he hecho todavía”, pero ya no tuvo más tiempo, su ciclo de vida había terminado.



LIC. GERARDO PENSAMIENTO MALDONADO



Amigo personal de don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín.

Entrevista celebrada el 20 de octubre de 2023.

Platiquenos su relación con Don Juan Esteban Gutiérrez, cómo se dio la amistad, entre otros

Pues yo ya perdí la fecha en que lo conocí, pero debe tener, la relación de amistad, como cincuenta años, más o menos pienso yo. Yo era muy jovencito, después ya lo empezamos a tratar más en Chiapas y después en México, cuando yo tuve un percance por el que salí huyendo de Chiapas, tuve problemas políticos, porque me inventaron una averiguación previa, por eso salí. Él, allá en México, fue generoso, me ayudó mucho, y pues como en la vida, los amigos te ayudan, te van jalando de la mano para que no te caigas, Juan Esteban fue muy buena gente, muy generoso, muy amigable, muy a todo dar, amigo en las buenas y en las mala, por eso se le aprecia, se le quiere mucho, por todo lo que se convivió con él.

¿Cómo se fue dando esa amistad?

Él era amigo de todos, amigo en común, nos reuníamos a comer, a tomar nuestro santo trago los lunes, y se fue haciendo esa relación, a veces él necesitaba



alguna asesoría en lo personal y se la dábamos, o le recomendábamos alguna persona, pero siempre como grandes amigos, una convivencia muy bonita aquí en Chiapas, en Arriaga, en Tonalá, en Tapachula, en San Cristóbal, aquí en Tuxtla, o en la ciudad de México.

¿Cómo era don Juan Esteban?

Era un hombre muy desprendido, un caballero, y la amistad sobre todo, antes que nada, muy bromista, era muy ocurrente en las bromas, era un buen orador, un orador nato, muy ingenioso en sus discursos, era una gente muy linda. Por eso se le recuerda mucho.

Algunas anécdotas que haya vivido con él

Tenemos muchas, teníamos comidas, comilonas de medio día hasta el otro día, de bromas, de anécdotas, de pláticas de muchas cosas y todo en torno a Chiapas fíjate; él tenía una visión del Estado muy interesante, por su andar, que tenía muchos amigos en todas partes, era muy amiguelero.

¿Sabe usted que él fue benefactor, sabe algo al respecto?

Fíjate que recién fallecido Juan Esteban llegamos a su casa, me invitaron a desayunar ese día, fuimos a la Unach, a un reconocimiento que le hicieron de veinticinco años, ahí estuve presente, y ya nos despedimos porque el rector iba a Villaflores, tenía otro evento al otro día, yo ya no pude acompañarlos porque no venía preparado para hacerlo, pero fue una gente muy linda pues, muy generosa, muy amigo, amigo en las buenas y en las malas como te repito. La gente lo recordará por dejar este antecedente, se merece ese reconocimiento, porque fue un hombre desprendido de las cosas materiales y muy trabajador, era muy buen ganadero, buen rancharo como decimos. Estudió pero no terminó la carrera porque su papá falleció, tuvo que regresarse para



hacerse cargo de los ranchos, de los negocios, siendo muy joven, era muy jovial. Yo trabajé en una notaría en la ciudad de México siendo estudiante de leyes, por un notario de Tapachula que me mandó recomendado con su amigo de generación, en la licenciatura en la UNAM. Cuando llegué a la ciudad de México en 1966 yo ya tenía trabajo, entonces el notario me mandó al área de los abogados, en ese tiempo los abogados podían litigar, entonces ahí un grupo de abogados me enseñaron a litigar, litigamos los asuntos de la notaría, eso me permitió el aprendizaje, ir a los tribunales, y entonces, cuando yo regresé a Chiapas, con el Dr. Velasco Suárez me vinculé desde la ciudad de México, tenía veintidós años, fui diputado local, me tocó firmar el decreto para la creación de la Unach, éramos once diputados, creo que nada más quedamos dos. Allá en el Constituyentes hay una placa, ahí está mi nombre, entonces siguió la relación con Juan Esteban. Entonces cuando salgo con problemas con el general Absalón Castellanos Domínguez, me salgo de Chiapas, me quedé diez años, en esos diez años me regresé al despacho de los abogados, ya la notaría estaba cerrada porque el dueño ya había muerto, entonces los abogados crearon su propio despacho, ahí me incorporé yo a litigar con ellos, eso me permitió de alguna manera empezar a generar recursos propios, me metí otra vez a la Universidad a estudiar el doctorado, lo terminé, y en ese lapso también me contrató la UNAM para que diera clases de Derecho Laboral I, tuve ocho años de profesor de la Facultad de Derecho. Cuando el Zapatismo, cae Seltzer y nombran de gobernador interino a Javier López Moreno, él me invita a que venga a colaborar con él, me ofrece ser Secretario de Educación, o Desarrollo Rural o Procurador de Justicia, entonces empecé en Desarrollo Rural, me vine de México, en un día me dio posesión, solo que nada más estuve cuarenta días porque estando en México conocí a Colosio, me hice muy amigo de Colosio, él era diputado federal, después cuando estuvo en Sedesol me invitaba a las giras, luego con Robledo le hablamos una tarde y nos invitó a que lo viéramos al día siguiente, en la ciudad de México, en el partido del PRI, ya era candidato a la presidencia; entonces



ese día me pidió que fuera presidente del partido a nivel estatal, entonces ya le platiqué de la entrevista, le dije “dame dos semanas para que yo entregue la Secretaría”, ya después me quedé en Chiapas.

¿Cómo cree usted que recordarán a don Juan Esteban en la Unach?

No, mira, la Universidad ha sido creada gracias a la generosidad de mucha gente, entre ellos Juan Esteban, es un buen detalle del Rector que le hagan un homenaje a él, que se lo merece, porque es un área educativa que forma cuadros de jóvenes, en Arriaga sobre todo, son opciones para que los jóvenes se preparen, para que salgan de un status y brinquen a otro estrato social, el que te da el estudio, lo van a recordar bien, porque se lo merece.

Algún comentario final licenciado

Estaremos pendientes con la presentación del libro.

Muchas gracias por su participación.

MTRO. MARIO ITURBE MANDUJANO



Exdirector de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Autónoma de Chiapas. Amigo personal de don Juan Esteban Gutiérrez, Marroquín.

Entrevista celebrada el 23 de abril de 2023.



Don Mario Iturbe quisiera nos comentara lo que sabe sobre la donación del terreno de parte de don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín (El Tigre) para la construcción de la Escuela de Ciencias Administrativas, Campus IX, con sede en Arriaga, Chiapas, la persona que era, el amigo, el benefactor, el arriaguense distinguido

Muchas gracias Hilario. Pues mira, don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín fue una persona muy querida en la costa, una persona realmente muy trabajadora, muy emprendedora, él fue por muchos años presidente de la Unión Regional de la Costa de Chiapas, casi 18 años, un buen amigo, una persona letrada puedo decirte, aunque creo que no hizo una profesión, pero era una persona muy inteligente, muy noble. Los actos de don Juan Esteban, en todo el sector ganadero, fueron buenos, muy buenos. Por muchos años yo conocí a don Juan Esteban, desde que fue presidente de la Unión, siempre fue una persona muy disponible, una persona muy tratable, normalmente le tratábamos con un seudónimo, le decíamos el Tigre.

¿Por qué lo del tigre?

A ciencia cierta no lo sé, pero era un personaje bohemio, era muy improvisado en sus participaciones, muy acentuado, una persona muy reconocida y muy querida en Arriaga, en Tonalá, en toda la costa. Tenía muchas relaciones tanto con políticos como con los productores, y también se llevaba muy bien con los ganaderos y ejidatarios. Era muy amplia su figura ahí, pero sobre todo, era muy respetado, a tal grado, por decirte algo, cuando hacía su cumpleaños era en grande, hasta los gobernadores llegaban, secretarios de Estado, muchos personajes políticos estuvieron alrededor de él. Yo alguna vez le pregunté “bueno don Juan, si usted tiene tantas influencias, moralmente reconocido en Chiapas y muchos lugares ¿por qué usted no ocupó un cargo político?”. Él me dijo que no le agradaba porque no quería estar con alguna influencia de una persona de arriba, él era una persona muy libre. Lo poco que conozco de don Juan Esteban es lo que te estoy mencionando.



Toda su vida fue una persona de muy buen humor, nunca lo vi disgustado, pero también era muy reflexivo, era una persona que te hacía observaciones muy atinadas, muy comprometido con el sector ganadero y posteriormente también muy comprometido con la juventud chiapaneca, principalmente con los de la costa, a través de él se consolidaron muchas cosas con la Universidad Autónoma de Chiapas. Allá por los años de 1996, por ahí, él dona a la Unach el terreno donde hoy está la escuela de Ciencias Administrativas y Agroindustrias; aparte de esto, siempre nos apoyó y representó cuando requeríamos su participación tanto en eventos académicos como en reuniones de trabajo que se hacían con los rectores o con los gobernadores que nos visitaran, él se puso mucho la camiseta por los estudiantes, siempre defendía que habían muchas personas de escasos recursos que tenían la necesidad de estar en una institución de educación superior y esa era una manera de tener allá a la Universidad, para poder dar acceso a aquellos que no podían movilizarse. Así que en cuanto a la juventud, él era una persona muy altruista, también apoyó a algunos alumnos con becas, fue muy cercano a la vida institucional en Arriaga. De esa forma, doctor Hilario, te puedo narrar de parte de don Juan poco, porque seguro es mucho muy amplio el trabajo que hizo, lo vi siempre como una persona muy comprometida, muy trabajador, muy ecuánime, un amigo, una persona muy ubicada, muy centrada. Ese era don Juan Esteban, todo mundo lo apreciaba, se le quería en Arriaga, no solo en Arriaga, con muchos, con todas las personas que tienen ese carisma, o que tienen esa cualidad innata que Dios les da a las personas. No era persona de tener problemas, todo mundo lo apreciaba, todo mundo lo respetaba, es parte de lo que te puedo narrar.

Datos tuyos mi estimado Mario

Soy originario de Arriaga, ahí nací, ahí me formé, lo que hoy es la educación básica y posteriormente en Tuxtla la preparatoria, mi carrera en la UNAM. Soy médico veterinario, tengo un posgrado en producción animal, que lo hice



en la Facultad de Medicina Veterinaria en Brasil. En mi participación en la Universidad, allá por los años ochenta, me integré a la vida universitaria de lo que estoy muy agradecido de lo que me dio porque tú sabes que el status de un universitario es un status bastante envidiable, no todos tienen el privilegio de llegar ahí. Así que yo inicié como docente en la Escuela de Ciencias Administrativas del Campus I, como docente de la carrera de Administración Agropecuaria, posteriormente pasé a la escuela de Veterinaria, ahí ocupé el cargo de Secretario Académico, luego de Director, posteriormente me mandaron en aquellos años a aperturar el campus VII de Pichucalco, cuando era rector el licenciado Jorge Arias Zebadúa y un año después me pasaron a Tonalá y Arriaga, a aperturar el campus IX. En Tonalá estuve hasta el año 2000. Estuve siete años compartiendo con los amigos de Tonalá, ahí se originó el campus IX, Istmo Costa. Ya después se apertura una extensión en Arriaga que fue en 1995, y al final de cuentas en el 2001 me dejaron en Arriaga como coordinador que era el término que se manejaba, hoy directores, ahí estuve hasta el 2006. En el 2006, para ser sincero ya me sentía cansado, personalmente hablé con el rector Jorge Ordóñez Ruiz, metí mi renuncia con el afán de retirarme de la institución, pero de ahí se me invitó a seguir apoyando la Universidad y finalmente concluí en el 2018, que ya me pensioné.

Para Mario Iturbe ¿qué representa ser un benefactor de la Universidad Autónoma de Chiapas?

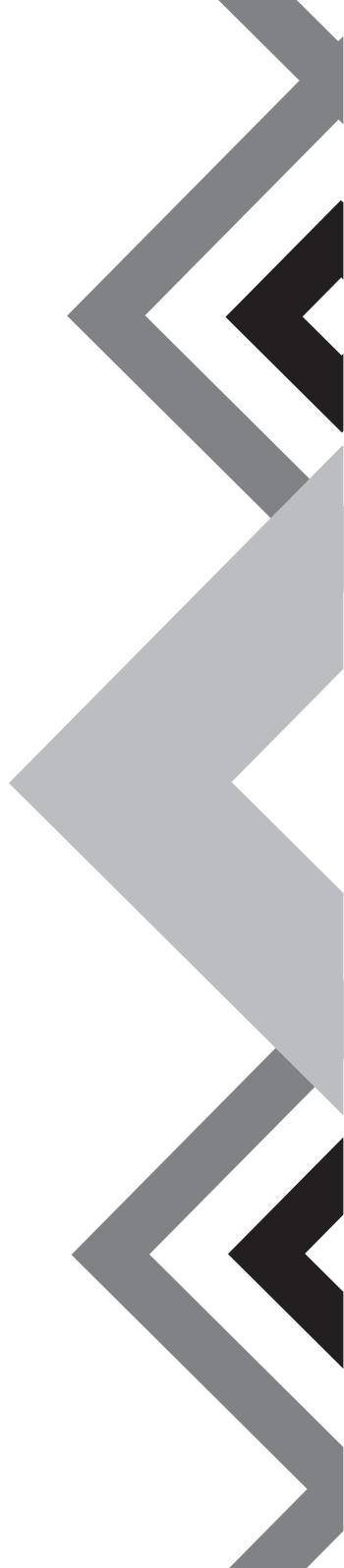
Mira, es algo muy grande, tener la satisfacción de dar un poco de lo que tú tienes. Yo admiro mucho a las personas que se quitan algo para darlo por un bien noble, como el caso de la educación, creo yo que las personas que donan tienen un gran valor, yo te podría mencionar al señor Carlos Maciel, fue un hombre extraordinario, creo que no era de Chiapas pero para mí era más chiapaneco, dio todo, porque él sabe, él sabía que la educación es el motor de todo, creo que las personas que se despojan de algo material para mí



tienen un gran valor, muchos de los que tienen dan, y eso se les admira y se les debe de reconocer. Por eso creo que los benefactores que la Universidad tiene, todos ellos, merecen un reconocimiento, porque en la medida de sus posibilidades dieron lo que pudieron dar, yo mismo te podría decir, Hilario, que hablando de ellos por las cantidades que muchos dan, no solamente en dinero, terrenos, edificios, pues el señor Maciel para mí es un personaje que la Universidad le debe mucho, le debe todo; para mí merece que la Universidad Autónoma de Chiapas lleve su nombre, como “Universidad Autónoma de Chiapas Carlos Maciel Espinosa”, porque dio todo sin recibir nada, él vio el futuro de la Universidad para las generaciones que han salido, para las que están entrando y para las que vienen. ¿Todo por qué? porque creo yo que era de las personas que pensaban que es la única manera en que puede desarrollarse un pueblo, un Estado, una Nación. Eso lo tenía él muy presente y por eso se quitó de todo lo que tenía para dárselo a la Unach. Creo yo que es, hablando de los benefactores, el más representativo, pero todos son valiosos.

Muchas gracias, don Mario Iturbe Mandujano por esta entrevista.





CONCLUSIONES

Es loable que la Universidad Autónoma de Chiapas, al celebrar medio siglo de su creación, reconozca la labor altruista de cada uno de los benefactores, que con su aporte, hicieron posible el inicio y desarrollo de la misma, y que a través del tiempo, ha propiciado el desarrollo económico, social y cultural de la Región Istmo-Costa del Estado de Chiapas.

El caso de Don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín, cuyo aporte hizo posible la creación, en el Campus IX Istmo Costa, de la infraestructura necesaria para la Escuela de Ciencias Administrativas en el municipio de Arriaga, Chiapas.

Como puede apreciarse, la creación de la Escuela de Ciencias Administrativas es importante porque permite la atención de los egresados del nivel medio

superior de esa zona y parte del Estado de Oaxaca, así como fuente de empleo para docentes y personal administrativo.

Se reconoce y agradece a quienes colaboraron de manera desinteresada y decidida para el desarrollo de este trabajo.

Sirva este reconocimiento para enaltecer el espíritu altruista de cada uno de sus benefactores.



TESTIMONIO GRÁFICO



Don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín



Don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín





Don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín





Padres de don Juan Esteban Gutiérrez Marroquín



FOTOS FAMILIARES







FOTOS CON AMIGOS Y POLÍTICOS





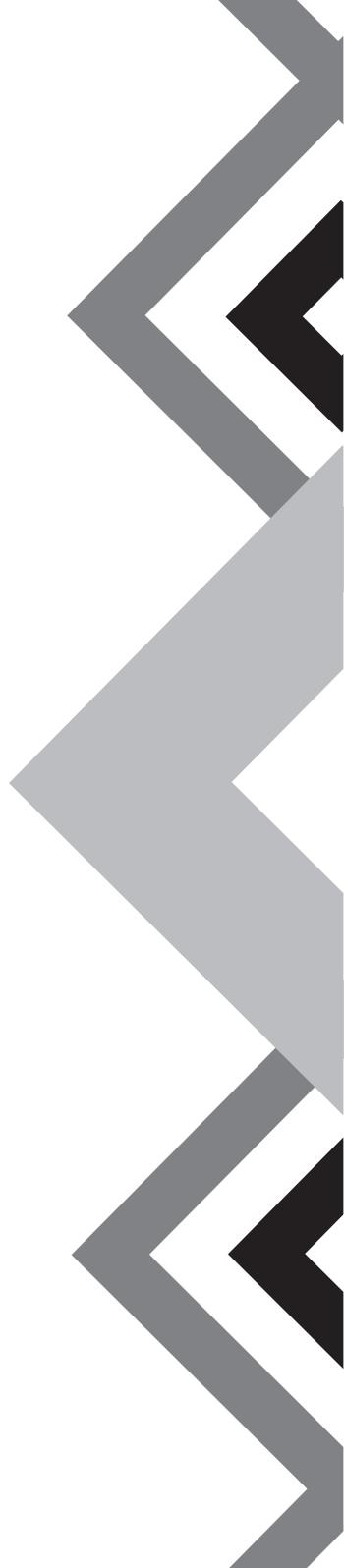






REALIZACIÓN DE ENTREVISTAS





REFERENCIAS

Chanona, Roberto. (2015). *La ciudad de los vientos en el ojo del Tigre*. Coneculta. 2015. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

De Gaulejac, V., Rodríguez, S. y Taracena, E. (2005). *Historia de vida. Psicoanálisis y sociología clínica*. Universidad Autónoma de Querétaro.

Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Periódico Oficial del Estado de Chiapas 51, Decreto 4. (1965).

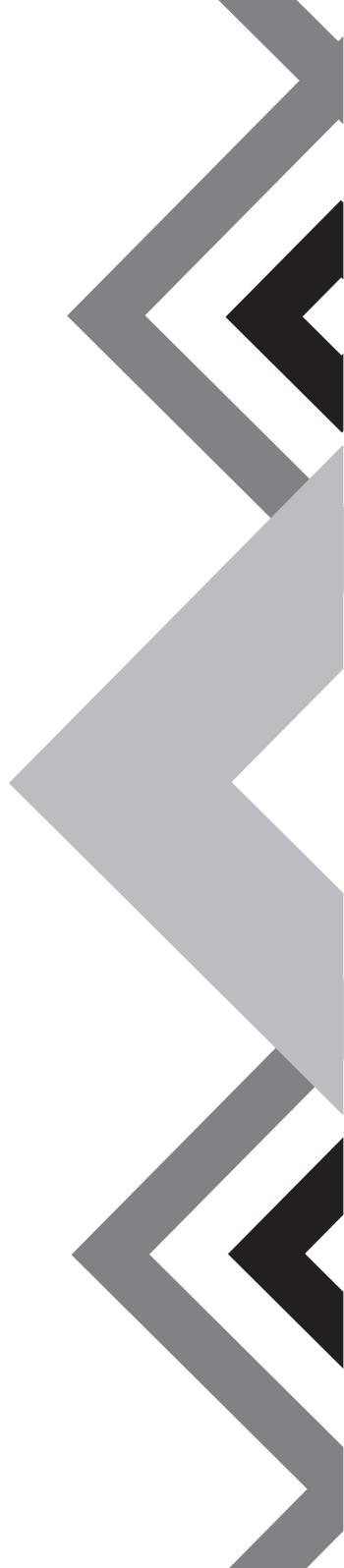
Periódico Oficial del Estado de Chiapas 43, Decreto 98. (1974).

Rheume, J. (2002, diciembre). *El relato de vida colectivo y la aproximación clínica en ciencias sociales*. Perfiles Latinoamericanos, 21.

Direcciones electrónicas

<https://definicion.de/benefactor/>

<https://conceptodefinicion.de/benefactor/>



SEMBLANZA DEL AUTOR



Hilario Laguna Caballero nació en Joaquín Amaro, Municipio de Pijijiapan, Chiapas, México. Contador Público y Maestro en Administración, graduado en la Universidad Autónoma de Chiapas y Doctor en Estudios

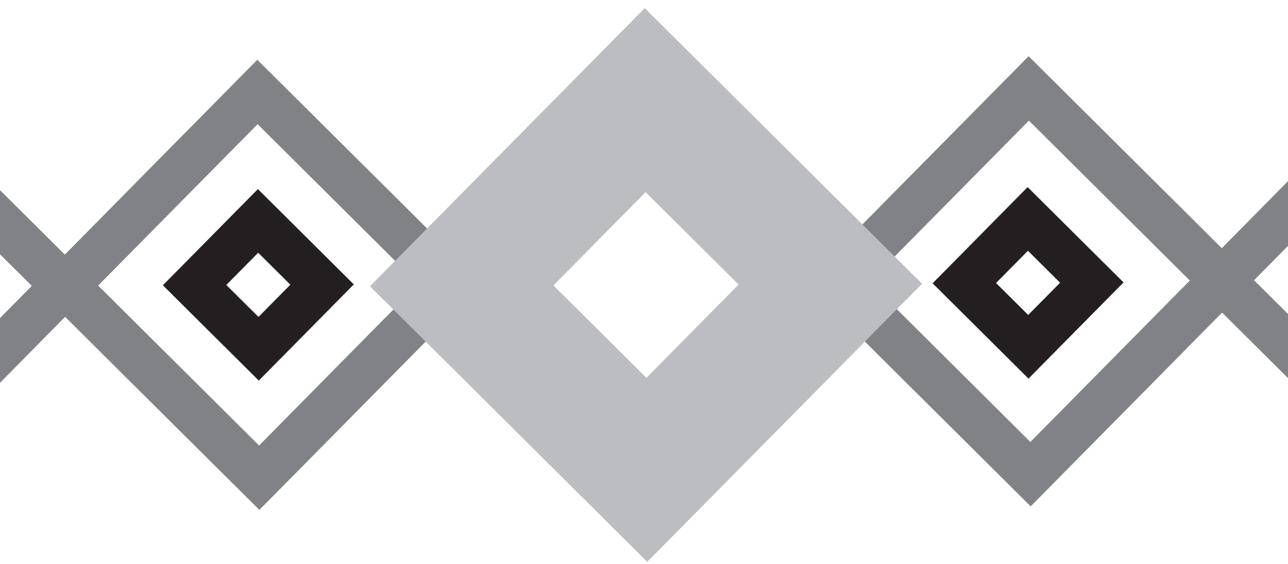
Organizacionales, graduado en la Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Iztapalapa, México. Diplomado en Tanatología y Cuidados Paliativos por el Colegio de Tanatólogos Chiapanecos “Esperanza de Vida, A.C. Ha colaborado en la Universidad Autónoma de Chiapas desde 1981 como Administrador, Secretario Académico, Coordinador de Posgrado, Docente de Tiempo Completo y Director de la Facultad de Contaduría Pública, Campus IV; Secretario Académico y Catedrático de Tiempo Completo en la Facultad de Contaduría y Administración, Campus I. Se ha desempeñado en la misma Universidad a nivel central ocupando los cargos de Secretario Técnico de la Rectoría, Secretario Académico, Secretario General y Encargado del Despacho de la Rectoría. Fungió como Miembro de la Honorable Junta de Gobierno de la Universidad Autónoma de Chiapas. Integrante del Cuerpo Académico “Estudio de las Prácticas Innovadoras Organizacionales”; miembro de la Red Mexicana de Investigadores en Estudios Organizacionales (REMINEO). Miembro Honorario del Consejo Consultivo de Ex Rectores de la Universidad Autónoma de Chiapas. Miembro Activo de la Asociación de Cronistas del Estado de Chiapas, A.C. Profesor Emérito de la Universidad Autónoma de Chiapas. Autor del libro “La tradición en la modernidad: la pequeña organización artesanal: cultura, conocimiento y simbolismo”, de la Editorial Académica Española; Coautor de los libros: Experiencias de Investigación en organizaciones en Chiapas. Reflexiones; Diversidad en el estudio de las organizaciones, 1er. Congreso Internacional de Contaduría y Administración: realidades y retos de las mipymes; Escenarios y desafíos de las mipymes; Estrategias para el desarrollo de las mipymes, editados por la Universidad Autónoma de Chiapas, México. Autor del libro “Acercamiento a las dimensiones institucional y humana de los rectores de la Universidad Autónoma de Chiapas a través del relato de vida 1975-2022. Editado por la Universidad Autónoma de Chiapas”.

De manera paralela a sus actividades profesionales ha publicado los siguientes libros literarios: Publicó poemas en el libro *Senderos*, editado por el Sindicato del Personal Académico de la UNACH; *Esencias* (Poemario), *Un pez*



cayó del cielo y otros relatos (Cuentos), *Irremediable Tiempo* (Diversos Géneros), *Con el Paso de los Años* (Diversos Géneros), *Sueños y Realidades* (Poesía del género Haiku), *Joaquín Amaro. Un pueblo singular de la costa de Chiapas* (diversos géneros). *Edmundo Laguna Ramos: Un hombre de este tiempo. Una historia de Vida*. Uno de sus cuentos (*La llorona*), fue considerado en la publicación *Antología del Cuento Chiapaneco*, del maestro e investigador César Pineda Del Valle (1995). Se jubiló en la Universidad Autónoma de Chiapas en julio de 2021 después de 40 años de servicios ininterrumpidos.





**LOS BENEFACTORES
DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
A TRAVÉS DEL RELATO DE VIDA
Juan Esteban Gutiérrez Marroquín**

Se terminó de imprimir en Talleres Gráficos
de la Universidad Autónoma de Chiapas
en el mes de mayo del presente año,
con un tiraje de 150 ejemplares.

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, mayo de 2024.



PROYECTO EDITORIAL

